



**Universidad de Valladolid**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**La movilización por la libertad y la solidaridad en el mundo posterior a 1945: Origen y principales manifestaciones del movimiento pacifista en Estados Unidos (1955-1975)**

Presentado por M<sup>a</sup> Nieves Muñoz Manso

Tutorizado por Enrique Berzal de la Rosa

Segovia, Mayo 2014

## ÍNDICE

Introducción: .....	1
---------------------	---

### CAPÍTULO 1

#### El contexto histórico. La Guerra Fría

1.- El contexto histórico. La Guerra Fría.....	4
--	---

### CAPÍTULO 2

#### Los movimientos sociales. Concepto, clasificación y teorías:

2.- Los movimientos sociales. Concepto, clasificación y teorías: .....	14
2.1 Definición de movimiento social.....	14
2.2 ¿Viejos y nuevos movimientos sociales? .....	14
2.3 Las interpretaciones sobre los movimientos sociales: .....	18

### CAPÍTULO 3

#### El pacifismo como movimiento social. El caso concreto del movimiento por la paz en EEUU

3.- El pacifismo como movimiento social. El caso concreto del movimiento por la paz en EEUU.22	
3.1 La guerra de Vietnam como desencadenante.....	22
3.2 movilizaciones pacifistas y su repercusión.....	24
3.3 Los nuevos movimientos sociales “canónicos”:	25

### CONCLUSIONES

Conclusiones: .....	35
---------------------	----

Referencias bibliográficas: .....	37
-----------------------------------	----

## Introducción:

Tras la II Guerra Mundial el mundo queda dividido en dos bloques. En el Occidental los trabajadores pueden mejorar su nivel de vida, debido al crecimiento y a la diversificación económica.

Los movimientos sociales son un producto genuino, en primer lugar, de la Guerra Fría, y en segundo lugar del proceso de secularización de Occidente.

El objetivo de este trabajo es: analizar la movilización por la libertad y la solidaridad en el mundo posterior a 1945: Origen y principales manifestaciones del movimiento pacifista en EEUU (1955-1975). En el primer capítulo abordaremos el contexto histórico: La Guerra Fría. En el siguiente se examinarán los movimientos sociales: 1.- definición de movimiento social, 2.- ¿viejos y nuevos movimientos sociales?, 3.- las interpretaciones sobre los movimientos sociales. Y por último el pacifismo como movimiento social. El caso concreto del movimiento por la paz en EEUU: 1.- La Guerra de Vietnam como desencadenante, 2.- Las movilizaciones pacifistas y su repercusión.

La Guerra Fría eclosiona como una etapa compleja de casi medio siglo, que modificó la fisonomía de una gran parte del planeta. El enfrentamiento Este-Oeste nunca llegó al enfrentamiento directo los conflictos entre los dos grandes se realizaban en territorio ajeno y es en este contexto donde el movimiento pacifista inicia sus movilizaciones; en primer lugar en la RFA (1950-1955), apoyadas por eventos como el “manifiesto Russell Einstein” y, en 1958 se crea en Gran Bretaña la “Campaña para el Desarme Nuclear” (CDN).

Esta campaña se reactiva en Londres en los años 60 con el I Congreso por el Desarme Nuclear (1959), y las Marchas de Pascua en la RFA (1960-1968). Un punto culminante tiene lugar en los años 70, ante la carrera armamentística entre la URSS y EEUU, cuando los soviéticos deciden instalar los misiles nucleares SS-20 y los norteamericanos responden con la instalación en Europa de los Pershing 2.

Como respuesta, se establece la European Nuclear Disarmament (END), organización que aglutina a todos los movimientos pacifistas y otros nuevos y los viejos movimientos sociales.

El concepto de movimiento social fue ampliado por la aparición del movimiento estudiantil y del movimiento a favor de los derechos civiles en EEUU, junto con la eclosión de los acontecimientos de los años 60, y la aparición en Alemania del término “Neuesoziale Bewegungen” para designar las nuevas formas de organización defensoras de intereses específicos (ecologistas, feministas, pacifistas) que parecían introducir una desviación o quiebra en el paradigma político propio de las sociedades industriales. De aquí se extendió el término al resto de los países europeos, en especial a Gran Bretaña (“New Social Movements”).

A partir de los 60 tiene lugar el debate académico en torno a los movimientos sociales y la supuesta radical novedad de los que protagonizan la acción colectiva en ese momento; un debate iniciado sobre todo por sociólogos de Estados Unidos, impulsado por sociólogos y politólogos, y en menor medida por historiadores europeos. No obstante, no han conseguido crear unanimidad ni en el concepto, ni en los contenidos, ni en la perspectiva, ni en la apuesta, ni en el objetivo: *el enjeu* de Alain Touraine. Tampoco el concepto ha unido posiciones: para los historiadores son motines, revueltas o rebeliones, los politólogos hablan de ellos como movimientos de protesta y para los sociólogos son diferentes formas de acción colectiva ó de conflicto social cuyo objetivo es la transformación social.

Se puede considerar que movimiento social son sujetos colectivos para la acción política, cuyo objetivo es presionar a quien toma las decisiones políticas.

Según Tarrow, citado por Pérez Ledesma (1994:54) “en el estudio de los movimientos sociales los historiadores tomaron la delantera a otros científicos sociales”. Estos centraron sus estudios en las acciones de multitud, en la vinculación de la protesta con el contexto en que se desarrolla y sus preguntas se referían a las causas y consecuencias, tanto inmediatas como a largo plazo.

La sociología aborda el debate de los nuevos movimientos sociales desde:

“la paradoja de la democracia”. Mientras que la fe en la política tradicional está decayendo, el desarrollo de los nuevos movimientos sociales demuestra que los ciudadanos de las sociedades del fin de la modernidad no son apáticos y se interesan por la política. En realidad, se cree que actuar y participar directamente es más útil que confiar en los profesionales de la política. Más que nunca anteriormente, las personas están dando su apoyo a los movimientos sociales como una forma de llamar la atención sobre complejas cuestiones morales y situarlas en el centro de la vida social. En este sentido, los nuevos movimientos sociales están ayudando a revitalizar la democracia en muchos países. Ocupan un lugar central en una vigorosa cultura cívica o sociedad civil: la esfera que existe entre el Estado y el mercado, y que ocupan la familia, las asociaciones comunitarias y otras instituciones no económicas. (Giddens, Anthony, 2006: 806).

Estos movimientos surgen por diferentes causas: - sociales: hasta la década de los 60 los individuos nacían con su biografía escrita, los jóvenes de esta época quieren ser ellos los que la diseñen y por lo tanto ser ellos los que se den su identidad; - políticas: no se sienten representados por los que son sus representantes; - económicas y - culturales: tienen una nueva visión de la sociedad donde las opciones son más específicas para temas puntuales lo que les permite estar eligiendo permanentemente.

Los movimientos sociales tienen nuevas formas de organización y acción que enfrentan a los movimientos con las instituciones. El movimiento se caracteriza por la actividad, la participación, el compromiso, la acción consciente y responsable y las relaciones emocionales a las que Bauman se refiere: “si la emoción es apta para destruir resulta especialmente inepta para construir nada” y La emoción es (¿cómo no?) “líquida”. Hierve mucho pero también se enfría unos momentos después. “La emoción es inestable e inapropiada para configurar nada coherente y duradero”; las instituciones, por la jerarquización, la burocratización, la división de tareas y la pasividad de la mayoría de sus miembros. (Bauman, Zygmunt, 2011/10/17).

Los líderes de los nuevos movimientos sociales (NMS) son los jóvenes de clase media, que sienten desasosiego pese a la aparente paz y armonía social y, que son beneficiarios de las transformaciones socio-laborales de la época, en unión con sectores sociales dispares y heterogéneos. La construcción de una identidad colectiva (Melucci) sustituye a la desaparecida identidad de clase. Se habla de la aparición de nuevos valores postmaterialistas en las sociedades avanzadas que se oponen a los valores materialistas antes dominantes.

Entre las causas estructurales se encuentra la aparición del conflicto como la base de las relaciones sociales. Las carencias organizativas que hacen que las formas organizativas preexistentes sean incapaces de solucionar el conflicto y las causas sociopsicológicas, que modifican el mapa de la sociedad estadounidense: cambios en las relaciones familiares, entre los sexos, las parejas, las razas y, sobre todo el conflicto dominante, que ya no es el que opone capital y trabajo sino el conflicto por la apropiación del conocimiento. Lo que está en juego es el control de la cultura, de modo que el conflicto se encuentra entre las nuevas élites dirigentes (técnicos) que tratan de emplear los conocimientos a favor de la uniformidad y conformidad social.

## Capítulo 1:

### El contexto histórico. La Guerra Fría

## 1.- El contexto histórico. La Guerra Fría

La rendición de Alemania ante los Aliados el 8 de mayo de 1945, así como la de Japón el 2 de septiembre del mismo año, ponían fin a la Segunda Guerra Mundial. Un conflicto que comenzó en Europa en septiembre de 1939 y que, desde 1941, adquirió una dimensión mundial.

El fin de esta contienda significó el triunfo de Estados Unidos y la Unión Soviética, cuya entrada en el conflicto europeo estuvo provocada por Pearl Harbor y la Operación Barbarroja. Ese doble ataque por sorpresa fue uno de los antecedentes de la Guerra Fría.

La quiebra de la “Gran Alianza”, que derrotó a los fascismos europeos y el expansionismo japonés, se produjo con el final de la guerra, cuando desapareció el enemigo común y las consecuencias para ambos fueron muy diferentes: Estados Unidos era el único beligerante que se había enriquecido con la guerra y cuyo territorio no se había visto afectado por las operaciones militares. El conflicto le había permitido superar definitivamente las consecuencias del hundimiento de 1929. Para la Unión soviética el precio de la victoria había sido terrible: más de veinte millones de muertos y toda la zona del país arrasada, incluyendo más de la mitad de sus centros industriales.

Las dos nuevas potencias tenían intereses antagónicos:

Los objetivos nacionales defendidos por Roosevelt pasaban por asegurar la paz mundial, el libre comercio y la democracia y la autodeterminación política.

Por su parte Stalin deseaba recuperar los antiguos territorios del imperio zarista, asegurar un “cordón sanitario” en Europa Oriental y los Balcanes para evitar un ataque del Bloque Capitalista, una salida al Mediterráneo y una franja de seguridad en Extremo Oriente. Con ello se aseguraba alejar a Occidente de las fronteras soviéticas.

Unos y otros buscaban un equilibrio de poder internacional que les asegurase una posición de influencia, para lo cual era necesario un grado de cooperación entre sí. Pero fue imposible llegar a un acuerdo sobre asuntos básicos.

La reconstrucción del final de la guerra se afronta de dos formas opuestas por parte de EEUU y la URSS:

El modelo Occidental dependiente de la economía y el poder militar norteamericano, que se basa en la economía de mercado y la democracia liberal.

El modelo comunista inspirado y controlado por la URSS, con economías estatistas y democracias populares.

Desde el 4 hasta el 12 febrero de 1945 tiene lugar en Yalta – Costa de Crimea - una reunión entre Roosevelt, Churchill y Stalin. El mito de esta reunión fue atribuir a los vencedores angloamericanos y soviéticos el reparto de Europa. Sir Frank Roberts, miembro de la delegación británica, explicó al final de la Guerra Fría:

Los tres grandes se ciñeron a las realidades militares: Churchill y Roosevelt al hecho de que el Ejército Rojo ocupaba ya los Balcanes, Polonia y la mitad de Hungría. Y las ambiciones de Stalin sobre Oriente Medio o los países mediterráneos quedaron frustradas por la presencia de tropas angloamericanas. (Veiga, Francisco, U. Da Cal, Enrique y Duarte, Ángel 2011:34).

Con la mirada puesta en terminar con el nazismo, se abordaron principalmente cinco cuestiones: Alemania, Polonia, la intervención de la URSS contra Japón, la Organización de las Naciones Unidas y el futuro de los territorios liberados.

Los Aliados decidieron que Alemania, a punto de ser derrotada, sería ocupada por sus ejércitos que se asignaban tres zonas de ocupación. Churchill -siguiendo su criterio de restaurar el poder francés- apoyó la creación de una cuarta zona para Francia. Stalin aceptó con la condición que aquella saliera de las atribuidas a británicos y americanos. Cada potencia ocupante administraría su zona aunque estarían coordinadas por una Comisión de Control Interaliada. Berlín -un enclave independiente dentro de la zona soviética- tendría una ocupación y gobierno militar común. En otro orden, Alemania sería desmembrada, desmilitarizada, desnazificada y se celebraría un juicio contra los criminales de guerra. Por último, los tres líderes abordaron el montante de las reparaciones de guerra exigidas a Alemania, así como las formas de pago.

Una Polonia libre y soberana era, para los británicos, no sólo un elemento básico en el equilibrio europeo, sino también una cuestión de honor: en 1939, Gran Bretaña entró en guerra para preservar su independencia y soberanía; Pero los americanos tenían su objetivo en los territorios coloniales, que los británicos preferían eludir. Al final se contentaron con unas muy vagas garantías de Stalin.

Europa Oriental, ocupada casi enteramente por el Ejército Rojo, preocupaba a los occidentales; que pasaba por garantizar el futuro de los Estados liberados del nazismo y fascismo a través de la propia economía y la extensión de la democracia representativa y el pluralismo político.

La Declaración sobre la Europa Liberada firmada en Yalta constituía un compromiso de los Tres Grandes para llevar a la práctica esos principios. El documento, de gran valor simbólico, despertó muchas esperanzas. Considerada un éxito por Roosevelt, fue el instrumento de la política americana en Europa Oriental a lo largo de 1945. Pero el optimismo duró poco: la Declaración -que no contemplaba ninguna disposición institucional para su puesta en vigor- se convirtió en papel mojado, incumplida por la URSS cuyo concepto de democracia no coincidía con el modelo capitalista-occidental. Sólo llegaron a un acuerdo para desarmar y ocupar la Alemania de Hitler.

La relevancia de Yalta se debió a que en ella participaron juntos los tres líderes aliados: Roosevelt, que moriría mes y medio después, Churchill que perdería las elecciones y Stalin, que fue el único que acudiría a la siguiente reunión en Potsdam, en las afueras de Berlín, en Julio de 1945.

Terminada la guerra en Europa, se convoca una nueva cumbre; en las afueras de Berlín, a la que acuden el presidente americano Truman, el premier laborista Attlee y el soviético Stalin. La Conferencia se celebra en Potsdam, desde el 17 de julio hasta el 2 de agosto de 1945; fue la última reunión al más alto nivel de los "Tres Grandes".

En Potsdam tratan el tema de las reparaciones a pagar por Alemania. Los acuerdos posteriores deberían arreglarse en base a reuniones periódicas de un Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores- cuyas reuniones fueron cada vez más tormentosas e ineficaces- de las "Cinco Grandes" potencias con derecho de veto en Naciones Unidas, para elaborar los Tratados de Paz con Alemania y sus satélites (Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia) y de sus nuevas fronteras.

Asimismo, Austria fue dividida en zonas de ocupación aliada.

Las tres potencias reconocieron al gobierno provisional de Polonia (para los británicos, el destino de Polonia encerraba una dolorosa paradoja; ya que, el Reino Unido había ido a la guerra en septiembre de 1939 precisamente en defensa de la libertad polaca amenazada por Hitler y Stalin) de unidad nacional -dominado por comunistas- y la convocatoria de elecciones libres. Stalin es el gran triunfador de las disposiciones territoriales.

Las fronteras orientales mantuvieron las cláusulas de Yalta con una variación favorable a los soviéticos. Moscú logró la separación del territorio alemán de la región de Prusia Oriental, que fue repartida

Potsdam fijó los principios políticos que regirían Alemania. Políticamente, Alemania -que no sería desmembrada- quedaba tutelada de manera provisional por los Aliados: la autoridad real pasaba al Consejo de Control Interaliado integrado por los jefes militares de las zonas de ocupación. Berlín, a su vez, quedaría dividida en cuatro zonas; pero con un gobierno interaliado. Se reafirmaron los principios sobre desmilitarización, democratización, desnazificación y en Nuremberg se forma un tribunal excepcional con el fin de juzgar a los principales jefes nazis. Por otra parte, Alemania quedaba sometida.

Postdam terminó sin grandes resultados globales, hasta el punto de que nunca se redactó ni se firmó ningún tratado de paz con la vencida Alemania. Y lo mismo ocurrió con la URSS por respecto a Japón. Desde un punto de vista diplomático, la Segunda Guerra Mundial nunca terminó. Quedó congelada por la Guerra Fría. Las conferencias fueron demasiado funcionales y formales como para buscar en ellas la causa de la bipolarización.

El final de la guerra, la bomba atómica y la constatación de que - occidentales y soviéticos- representaban mundos con intereses opuestos presagiaban un futuro complicado.

El acuerdo sobre la postguerra se dibujó como un nuevo orden mundial de las “Naciones Unidas, expresión de la causa aliada, para superar el falso y tiránico “Nuevo Orden” del Eje derrotado. Se llegó a un acuerdo para crear un organismo interestatal, a la vez multilateral y respetuoso con los intereses de los “cinco grandes” (Estados Unidos, Reino Unido, Unión Soviética, Francia y China).

Asimismo, fijaron los mecanismos mediante los cuales garantizaban su predominio: la ONU estaría dirigida por un directorio de “los Cinco Grandes”, que serían los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Desde el 25 de abril hasta el 26 de junio de 1945 se celebró la Conferencia de San Francisco y se aprobó la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, firmada por 51 Estados.

Las funciones que se le asignaban eran moralmente irreprochables: mantenimiento de la paz y la seguridad, fomento de las relaciones de amistad y cooperación entre las naciones, desarrollo del respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales.

Pronto se vio que no solo el futuro de la ONU, sino la estabilidad internacional en su conjunto, iban a depender exclusivamente de la capacidad de entendimiento entre Los Estados Unidos y la Unión Soviética.

En 1945, la relación entre los angloamericanos y los soviéticos se puede definir en dos conceptos: “desconfianza basada en el mutuo desconocimiento” y “provisionalidad”. Estamos en la antesala de lo que el periodista norteamericano Walter Lippmann popularizó como “Guerra Fría”, la cual se libró en la política, la economía, la propaganda y, de forma muy concreta, en el frente militar. La Guerra Fría fue el eje de las relaciones internacionales durante la segunda mitad del siglo XX y marco el inicio del XXI.

La Guerra Fría constituye un período de equilibrio inestable de casi medio siglo (1946-1991) que cambió la fisonomía de una buena parte del planeta. Porque la Guerra Fría fue un conflicto realmente global, más que cualquiera de las dos guerras mundiales del siglo y, por tanto, más que cualquier otro de la historia de la humanidad. Eisenhower la definió como “la paz incomoda”. Además, se trató de un fenómeno total al inducir transformaciones económicas, tendencias culturales y avances científicos a lo largo y ancho del planeta.

Al final de la II Guerra había dos mundos antagónicos: el capitalista, liderado por EE.UU., y el comunista, liderado por la Unión soviética.

Pronto surgieron teóricos y propagandistas de la Guerra Fría y el consiguiente sistema bipolar. Churchill ya anunció en 1946 la existencia de un simbólico telón de acero que separaba los dos bloques.

La Guerra Fría y el sistema bipolar presentaron rasgos constantes:

- 1.- El liderazgo de Estados Unidos y de la Unión Soviética sobre unos bloques de países en permanente tensión y sin apenas fracturas.
- 2.- Una política de riesgos calculados, en la que ambos participaron en un sinfín de conflictos localizados para marcar con claridad sus zonas de influencia.
- 3.- El equilibrio del terror como consecuencia de una escalada armamentística, en la que el potencial nuclear desempeñó un papel determinante.

#### ETAPAS DE LA GUERRA FRÍA

##### 1ª ETAPA: CRISIS 1948-1953

Crisis iraní.- En 1941 Irán había sido ocupado por fuerzas aliadas del “Ejército Rojo” en la zona norte y en el centro y sur por británicos y estadounidenses. El conflicto surge al negarse la URSS a renunciar a seguir ocupando el territorio iraní.

Guerra civil griega.- Con la retirada alemana, se inicia la guerrilla comunista en la zona del norte. Los ingleses desembarcan en el sur y estalla la guerra. La derecha gana las elecciones y ratifica al rey.

El 12 de marzo de 1947 Truman se dirigía al Congreso para anunciar su voluntad de sostener económica, política y militarmente a Grecia y Turquía y a todos los pueblos libres que estaban resistiendo la presión soviética.

Plan Marshall.- El 5 de junio de 1947 el secretario de estado norteamericano George Marshall presentaba el programa de ayuda a Europa, para evitar el colapso económico que se creía precursor de la acción comunista.

El Plan Marshall era un programa de acción transitorio. Dada la superioridad soviética en armamento convencional, era necesario que la defensa europea se anclase en el pilar norteamericano para que fuese convincente. En marzo de 1949, se firmaba en Washington el Pacto del Atlántico, carta de nacimiento de la OTAN, una organización militar en tiempos de paz. La integraban. Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Portugal y el Reino Unido

Bloqueo de Berlín.- Los soviéticos decidieron poner a prueba la determinación de los occidentales por mantener una Alemania no comunista. El escenario más adecuado era Berlín. El bloqueo de los accesos terrestres a la ciudad el 24 de junio de 1948 obligó a los occidentales a abastecer Berlín Oeste exclusivamente por aire durante casi un año. Este bloqueo llevó en 1949 al nacimiento de la República Federal y la República Democrática, el símbolo más vivo y sangrante del nuevo orden internacional.

Conflicto de Corea.- En el parámetro defensivo de EE.UU. en el Pacífico no se incluía Corea. El 25 de junio de 1950 las tropas de la República Democrática Popular de Corea del Norte, con armamento soviético, cruzaban la frontera con su vecina del sur por el paralelo 38. La fuerza multinacional, formada por 14 países bajo las órdenes del General MacArthur, rechazó pronto a los invasores hasta la frontera norte de Corea. El General MacArthur fue destituido por Truman por proponer la utilización del arma atómica.

La estrategia americana era consciente de la necesidad de definir una nueva política de contención en Asia.

##### 2ª ETAPA: LA ESTABILIZACIÓN (1953-1954)

En 1953, el incremento de los arsenales nucleares de soviéticos y norteamericanos y la aparición de la primera bomba de hidrógeno provocaron un proceso de distensión entre las dos potencias.

### 3ª ETAPA: PERIODO ÁLGIDO DE LA GUERRA FRÍA (1954-1959)

La Guerra de Indochina.- Fin de la contienda: el 1 de agosto de 1954 Francia es derrotada lo mismo que sus aliados vietnamitas, lo que provoca la independencia de los tres países (Camboya, Laos y Vietnam del Norte y Vietnam del Sur). Los comunistas se hicieron con el poder en Vietnam del Norte y los restantes países quedaron bajo la influencia Occidental.

La Crisis de Suez.- El presidente egipcio anunció en 1954 la construcción de la presa de Asuán como respuesta a la no colaboración financiera de EE.UU. Abdel Nasser decretó la nacionalización del Canal de Suez, lo que provocó la respuesta de Occidente. La crisis se complicó con la intervención de Israel, preocupado por la llegada masiva de armamento soviético a Egipto. Los soviéticos exigieron la retirada inmediata de las fuerzas occidentales. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ordenó la salida de israelíes, franceses y británicos.

Durante los primeros años de la guerra fría, la Unión Soviética se limitó a mantener tropas en sus países aliados.

En mayo de 1955, Moscú decide establecer un pacto similar al de la Alianza Atlántica, como respuesta a la integración en ella de la RFA. Así nace el Pacto de Varsovia. Lo suscribieron todos los países comunistas de Europa excepto Yugoslavia, incorporándose en 1956 la RDA.

La sublevación de Hungría.- En octubre de 1956 se produjo un levantamiento anticomunista en Hungría, aplastado por tropas soviéticas.

Camp David y el fracaso de la distensión.- El lanzamiento de los primeros satélites artificiales marcó el inicio de la carrera espacial.

La carrera del espacio representaba prestigio, ya que reflejaba la capacidad científica y tecnológica de las dos superpotencias, además de mostrar al mundo la superioridad de sus respectivos modelos de sociedad a través de los logros en el campo de la astronáutica. También fueron importantes las repercusiones militares, al convertirse los nuevos satélites en "espías" permanentes del enemigo desde el espacio. A pesar de los intentos de la Comunidad Internacional de limitar la conquista del espacio al ámbito estrictamente científico, las grandes potencias prefirieron valorar sus inmensas posibilidades en el terreno militar.

En los primeros años, la iniciativa de la carrera espacial la llevó la Unión Soviética, con el lanzamiento, el 4 de octubre de 1957, del primer satélite artificial "Sputnik", que consiguió orbitar alrededor de la Tierra. El efecto propagandístico produjo las siguientes consecuencias:

Importante descenso en la Bolsa de Wall Street.

El New York Times afirmaba que el país se encontraba en una "carrera por la supervivencia".

El científico norteamericano George P. Rice llegó a escribir que, a menos que hubiera un cambio de actitud evidente, era "razonable esperar que no más tarde de 1975 los Estados Unidos sean parte de la URSS".

Ese mismo año, la URSS lanzó el Sputnik II. A bordo del mismo se mandó a la perra Laika, primer ser vivo que viajó al espacio.

En 1961 enviaron el primer satélite tripulado por un cosmonauta, Yuri Gagarin.

Dos años más tarde, la propaganda soviética quiso mostrar que en la URSS, las mujeres y los hombres tenían las mismas oportunidades, por lo que se inclinó por la paracaidista, ingeniera y piloto Valentina Tershkova para que fuese la primera mujer en llegar al espacio. Las

capacidades de Valentina Tershkova para ser la cosmonauta elegida estaban fuera de toda duda (tenía más horas de vuelo que todos los astronautas americanos juntos).

Tan crucial era esta competición, que los dos países no reparaban en el historial de los científicos que les condujesen al éxito. Los norteamericanos no habrían vencido en su carrera llegando a la luna sin el trabajo del alemán Wernher von Braun, que diseñó los cohetes alemanes V1 y V2 (que fueron los precursores directos del gran desarrollo de la astronáutica, al abrir la posibilidad real de poder separarse de la atmósfera terrestre) y que durante la segunda guerra mundial bombardearon Londres. Y los rusos contaron con el trabajo de Sergei Pavlovich Korolev, represaliado por el estalinismo y sólo conocido su nombre tras su fallecimiento, (el cual se produjo en parte, por las duras condiciones que sufrió estando preso en el Gulag) además, su nombre era desconocido incluso dentro del programa espacial soviético: para referirse a él se mencionaba a un “Diseñador Jefe” y sólo en alguna ocasión se le vinculaba con las letras: S.P. Su figura cada vez se hacía más grande y fue uno de los más destacados misterios de la guerra fría.

En julio de 1969 los Estados Unidos consiguen que el primer hombre desembarque en la luna a bordo del módulo lunar del Apolo 11. Neil Amstrong pone el pie en “Mar de la Tranquilidad” seguido por Edwin F. Aldrin. La propaganda está servida y las imágenes son seguidas en vivo por millones de telespectadores en todo el mundo. La televisión fue utilizada con más éxito por los Estados Unidos para lograr un mayor reconocimiento.

El regreso de los astronautas a los 8 días consigue el triunfo de los EE.UU. sobre Rusia en los vuelos tripulados a la luna. Rusia cancela los planes previstos.

El ingente gasto en la carrera espacial, unido al de la carrera armamentística, debilitaron a la Unión Soviética y fueron una de las causas de su caída.

El primer diálogo directo entre Estados Unidos y la Unión Soviética tuvo lugar en Camp David. En 1960 fue convocada una nueva cumbre en París, en la que estaba prevista la participación del primer ministro británico y el presidente de Francia. Al ser abatido un avión espía norteamericano en territorio soviético y al negarse el presidente Eisenhower a pedir disculpas, fracasa la conferencia, imponiéndose nuevamente el recelo y el enfrentamiento calculado.

#### 4ª ETAPA DE LA CONFRONTACIÓN A LA NEGOCIACION (1960-1975)

En abril de 1961 el gobierno norteamericano apoyó un intento de invasión de Cuba. El fracaso de Bahía de Cochinos provocó un mayor acercamiento cubano al bloque comunista.

En junio de 1961 se produjo en Viena un encuentro entre el presidente Kennedy y el secretario general del partido comunista Kruschev. Ambos hicieron uso de un talante dialogante, aunque sin renunciar al liderazgo de sus respectivos bloques. El 13 de agosto de 1961 las autoridades comunistas levantaron el muro que dividiría a Berlín.

En 1962 Kennedy y Kruschev colocaron al mundo a las puertas de la guerra nuclear cuando aviones espías norteamericanos descubrieron en Cuba rampas de lanzamiento de misiles soviéticos. El riesgo que suponía para EE.UU. obligó al presidente a decretar el bloqueo de la isla el 22 de octubre.

Kennedy y Kruschev comprendieron que, quizá, habían llegado demasiado lejos. Se imponía la distensión y, tal vez, una coexistencia pacífica. La instalación del “teléfono rojo” para facilitar un contacto fluido entre el Kremlin y la Casa Blanca en caso de crisis era un buen paso.

Muchos creyeron ver el final de la Guerra Fría pero, como explica Juan Carlos Pereira, “se trataba de un nuevo ciclo en un conflicto de fondo que adoptaba grados de tensión variable” (Pereira, J.C. 1995).

En esta etapa no faltaron los conflictos:

En América del Sur.- La guerra fría tuvo efectos desestabilizadores al sacar de nuevo a relucir la confrontación social abierta durante los primeros treinta. Fue decisiva la intervención de la CIA – Agencia Central de Información de EE.UU. creada a comienzos de la guerra fría por Truman – en numerosos países para evitar gestionar cambios políticos.

China.- En 1963 se produjo el primer choque fronterizo entre tropas rusas y chinas. Desde 1964 China estaba en posesión de la bomba atómica. Esta división en el mundo socialista era el acontecimiento más importante desde 1945 y significaba que las relaciones internacionales se estaban diversificando y que el eje de enfrentamiento Washington/Moscú dejaba de ser el único.

Tercer Mundo.- El reforzamiento militar soviético hizo posible una política más agresiva en el Tercer Mundo. En los años setenta acabaron por imponerse movimientos revolucionarios que mostraban ciertos grados de proximidad con la URSS: Angola, Mozambique, Somalia, Etiopía eran considerados amigos y aliados. Frente a un control no muy alto que conseguían los soviéticos sobre estos aliados, estaba un coste económico desproporcionado.

Guerra de Vietnam.- La Guerra Fría incide en esta guerra de forma particular. El 8 de marzo de 1965 las primeras fuerzas regulares norteamericanas llegaron a Vietnam, siendo esta fecha la que marca la implicación directa y abierta de los Estados Unidos en el conflicto. En 1961 Kennedy había enviado los primeros asesores norteamericanos a Vietnam del Sur para combatir a la guerrilla procomunista del Vietcong. En 1968, siendo presidente Lyndon B. Johnson, medio millón de soldados norteamericanos sostenían el corrupto régimen de Vietnam del Sur. En 1973 salía el último soldado americano de Saigón. El fracaso en la guerra obligaba a EE.UU. a replantearse sus prioridades políticas y estratégicas. El alistamiento de los reclutas era socialmente desigual, recayendo fundamentalmente en las clases obreras. El “Proyecto 100.000” era la evidencia de hasta qué punto a Vietnam iban los más desfavorecidos socialmente.

John Raines fue uno de los ocho activistas que el 8 de marzo de 1971 entraron en una agencia de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) a las afueras de Filadelfia y se llevaron prácticamente todos los documentos que había y que luego filtraron a la prensa. Al referirse a J. Edgar Hoover dice “no había ni una sola persona en Washington-senadores, congresistas, ni siquiera el presidente- que se atreviera a pedir cuentas al director de la agencia”. “Teníamos muy claro que, si no lo hacíamos nosotros, nadie más lo iba a hacer”(Mazzeti, Martk,2014:4).

William C. Davidon, catedrático de física en HaverfordCollege, estaba muy comprometido en todas las protestas de la lucha contra la guerra de Vietnam y otros actos del gobierno en Filadelfia, que, a principios de la década de los setenta, era un foco candente del movimiento pacifista. Davidon se sentía frustrado por el hecho de que años y años de manifestaciones organizadas no parecían haber surtido un gran efecto.

Davidon creó un grupo de activistas cuyo grado de compromiso y discreción le inspiraban confianza y con una ganzúa y una barra de hierro pusieron la fecha del 8 de marzo de 1971 en la historia. Una vez que examinaron los documentos y comprobaron que el FBI estaba espionando a grupos políticos, a manifestantes contra la guerra, líderes de los derechos civiles, organizadores políticos y presuntos comunistas, decidieron enviar los papeles a varios periodistas.

Betty Medsger publicó el primer artículo y quizá el más perjudicial de todos, en el que se hacía patente la obsesión de J. Edgar Hoover por capturar a cualquier disidente. Hoover instaba a los agentes del FBI a intensificar los interrogatorios a activistas antibélicos y a estudiantes disidentes.

En otro documento se relacionaba una gran operación de vigilancia en los campus a estudiantes negros.

Entre las revelaciones más siniestras encontraron un escrito con el que el FBI había pretendido chantajear a Martin Luther King Jr., al que amenazaron con publicar sus aventuras extramatrimoniales si no se suicidaba.

Una nota de 1968 contenía una palabra misteriosa: "Cointelpro". Pero no fue hasta que la Ley de Libertad de Información permitió obtener más expedientes del FBI y se perfiló qué era la abreviatura de Counterintelligence Program.

Según Loch K. Johnson, catedrático de asuntos públicos e internacionales en la Universidad de Georgia, "El propósito de Cointelpro era destruir vidas y eliminar reputaciones".

A estos activistas nunca los detuvieron y los papeles robados y publicados por diferentes periódicos fueron el principio de lo que iba a convertirse en un aluvión de revelaciones sobre el espionaje y la guerra sucia del todopoderoso FBI contra grupos disidentes.

Esta situación contribuyó a provocar virulentos brotes de pacifismo (objeto de los capítulos siguientes).

### 5ª ETAPA EL FINAL DE LA GUERRA FRÍA 1991

A comienzos de los ochenta, Norteamérica atravesaba un declive en todos los órdenes. La sociedad seguía traumatizada por las consecuencias de Vietnam y en política exterior se encontraba en retroceso ante la política agresiva de la URSS. En este contexto a finales de 1980 Ronald Reagan llega al poder. Su política prometía un nuevo "milagro económico" y en política exterior, pretendía recomponer el prestigio de su país con demostraciones de fuerza donde la acción de los intermediarios no era posible. Un nuevo elemento configuraba la acción exterior norteamericana; el incremento en los presupuestos de defensa.

En la URSS, la situación se agravó en todos los ámbitos: estancamientos industrial, bajo nivel de bienestar de la población, grandes desigualdades, desde 1982 se dibujaba un vacío de poder con dos presidentes fugaces (Andropov y Chernienko) y una complicada contienda en Afganistán. El rearme impulsado por el presidente norteamericano situaba a la URSS en una situación imposible.

En marzo de 1985 Mijail Sergeiev Gorbachov resultó elegido Secretario General del PCUS. Llegó con un programa de reestructuración, "perestroika", con el que pretendía mejorar el nivel de vida de sus compatriotas aumentando la producción, la competitividad y la productividad. También pretendía disminuir la burocracia reformando la administración, para lo que era necesario un "nuevo pensamiento en política internacional" consistente en apostar por la sana rivalidad, una coexistencia pacífica.

El mismo año de su designación tuvieron lugar dos reuniones con el presidente norteamericano, en Ginebra y Reykjavik. El 8 de diciembre de 1978 había firmado el Tratado de Washington con el que un nuevo clima de paz se adueñó de las relaciones internacionales.

Entre 1980 y 1990 los cubanos abandonaron Angola, los vietnamitas Camboya, se celebraron elecciones libres en Nicaragua, terminó la guerra entre Irán e Irak y los soviéticos evacuaron Afganistán.

En Europa Oriental se venía produciendo un incremento de la hostilidad de los pueblos hacia sus regímenes políticos, poniéndose de manifiesto que el comunismo enmascaraba un régimen de ocupación militar con gobiernos Quisling (termino surgido en la Noruega invadida por los nazis).

En Mayo de 1989 Hungría comenzó la apertura del telón de acero, franqueando su frontera con Austria. En junio, en las primeras elecciones parcialmente libres celebradas en Polonia; Walesa obtiene un gran éxito al frente del "Sindicato Libre Solidaridad". En octubre de 1989

Gorbachov visitaba la RDA y el 9 de noviembre las autoridades germanas ordenaban abrir el muro de Berlín. El desmantelamiento del bloque era un hecho.

El 3 de octubre de 1990 la URSS aceptaba el nacimiento de un nuevo estado alemán, una Alemania unida perteneciente a la OTAN y a la CEE. En octubre de 1990 los integrantes de los dos bloques, reunidos en París, sellaban el final del conflicto abierto en 1945. En 1991 se disolvían el Pacto de Varsovia y el COMECON. El telón de acero había desaparecido.

Es un error pensar que el final del sistema comunista significaba el triunfo del capitalismo. No se puede interpretar como victoria de un sistema lo que, en realidad, es el fracaso del otro. Mientras todos los focos ideológicos, intelectuales, periodísticos, políticos, están en la caída del muro y de la Unión Soviética, otra nueva concepción del capitalismo, una nueva ortodoxia neoconservadora está tomando el relevo de la ortodoxia keynesiana.

La ortodoxia keynesiana es la que había llevado al desgaste del sistema comunista y, por lo tanto, no es una victoria de la revolución conservadora (cuyo objetivo era sustituir a Churchill, Roosevelt y Juan XXIII por Margaret Thatcher, Ronald Reagan y Juan Pablo II. Roosevelt logró vencer a la Depresión de 1929 con políticas de regulación de la economía y de políticas sociales con las clases más desfavorecidas, representando junto a Churchill los valores de los triunfadores de la II Guerra Mundial, mientras que Juan XXIII había puesto en funcionamiento lo que se denominó "cristianismo de rostro humano"). De Reagan, Thatcher se suele añadir también a Juan Pablo II. Simplemente estaban allí, fueron los últimos en llegar.

El capitalismo que sucede a la guerra fría no está inspirado en el que se enfrentó a la Unión Soviética que le contuvo y al final le venció. Más bien es un nuevo modelo en el que Thatcher y Reagan justifican su gestión. Hasta fechas recientes, Gran Bretaña y EE UU han sido las sociedades más desiguales y con más falta de cohesión del mundo desarrollado.

Las consecuencias de la Guerra Fría continúan latentes en nuestra época. Muchos valores políticos de esos años se mantienen vivos, otros han desaparecido y otros son contradictorios, siendo el reflejo de la sociedad actual, al igual que sus protagonistas: estadistas, millones de ciudadanos en todo el mundo y organismos de todo tipo.

## Capítulo 2:

### 2.- Los movimientos sociales. Concepto, clasificación y teorías:

#### 2.1 Definición de movimiento social.

#### 2.2 ¿Viejos y nuevos movimientos sociales?

#### 2.3 Las interpretaciones sobre los movimientos sociales.

## 2.- Los movimientos sociales. Concepto, clasificación y teorías:

### 2.1 Definición de movimiento social.

Dada la amplitud de definiciones de movimiento social, una sola no nos introduce en el tema; por lo que vamos a considerar los movimientos sociales desde diferentes puntos de vista:

Desde la preexistencia de un conflicto: es decir, una tensión que es preciso resolver:

“Agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social (promoviendo cambios u oponiéndose a ellos (Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, 1994: 47).

Dentro de un contexto político, social y económico:

Un movimiento social es una serie continuada de interacciones entre los detentadores del poder y las personas se declaran con éxito portavoces de una base social (constituency), que no dispone de representación formal: A lo largo de esa serie, los portavoces hacen públicas demandas a favor de cambios en la distribución o el ejercicio del poder, y respaldan esas demandas con manifestaciones públicas de apoyo.(Tilly, Charles, 1986:3).

Desde la referencia de las creencias compartidas y las formas no convencionales de organización y acción, a:

Un movimiento social es un esfuerzo colectivo deliberado de promover cambios en alguna dirección y por cualquier medio, sin excluir la violencia, la ilegalidad, la revolución o la retirada a una comunidad utópica (...) El compromiso del movimiento social con el cambio y *la raison d'être* de su organización se basan en la volición consciente, el compromiso normativo con los objetivos o creencias del movimiento y la participación activa por parte de los seguidores o miembros del mismo (Wilkinson, Paul, 1971:21).

Poniendo en primer término los componentes irracionales, como caracterización de las creencias colectivas:

El comportamiento colectivo está guiado por diversas clases de creencias: evaluaciones de la situación, deseos y expectativas (...). Estas creencias difieren de las que guían a muchos otros tipos de comportamiento. Implican la creencia en la existencia de fuerzas extraordinarias – amenazas, conspiraciones, etc.- que funcionan en el universo. También implican una evaluación de las consecuencias extraordinarias que acarrearía el triunfo del esfuerzo colectivo de reconstitución de la acción social. Así pues, las creencias que sirven de base al comportamiento colectivo (las que llamaríamos creencias generalizadas) se asemejan a las creencias mágicas). (Smelser, Neil J.,1989: 20-21).

Desde la Teoría de la Reflexividad, Enrique Laraña definía a los movimientos sociales como “un mecanismo colectivo de autoanálisis, un espejo de autoobservación social”.

### 2.2 ¿Viejos y nuevos movimientos sociales?

El origen del término movimiento social hay que situarlo en el siglo XIX, en el lenguaje del naciente estudio de las sociedades que inician científicos sociales impresionados por los profundos cambios producidos en la sociedad occidental como consecuencia de la industrialización, la implantación del capitalismo, la irrupción de clases sociales y su confrontación y era equiparable sin más a movimiento obrero.

En aquella centuria la forma más importante de protesta social estaba representada por el movimiento obrero, por lo que es fácil de entender la equiparación entre ambos términos.

Sólo el surgimiento de otras formas de protesta social y política a partir de la primera guerra mundial, como el comunismo o el fascismo y más tarde los movimientos independentistas en los territorios coloniales, impidieron que se perpetuara esa identificación. (Pérez Ledesma, Manuel, 1993:146).

No obstante, los sindicatos, los partidos políticos o los grupos de presión son una forma de acción social que intentan bien imponerse o bien impulsar cambios, y no son considerados como movimientos sociales, como tampoco son ciertas formas de protesta sin continuidad. Por lo que el movimiento social se puede situar en el nivel intermedio.

En los movimientos sociales predominaban las convicciones emotivas sobre las racionales, sobre lo que era justo y lo que era injusto y sus acciones estaban dirigidas a poner de manifiesto sus deseos y reivindicaciones y nunca a llegar a una solución a través de una negociación.

Es en los años 60 y 70 cuando tiene lugar el debate académico en torno a los movimientos sociales. Este se produce por un comentario crítico sobre el movimiento obrero que reclamaba una ampliación del campo de estudio para incluir en él:

Todos los fenómenos de lucha colectiva, todas las actitudes de protesta contra el poder – tanto económico como social o político- todos los intentos colectivos de cambio social”; es decir, “las formas diversas y multifacéticas de protesta social, hasta ahora descuidadas por la dificultad de encajarlas en un corsé de talla única.(Pérez Ledesma, Manuel, 1993:145).

La pluralidad de formas de acción nos deja un nuevo concepto: “repertorio de acción colectiva”, que significa que las pautas de comportamiento a las que las multitudes se ajustan son bastante precisas y cuentan con un alto grado de permanencia”.(Pérez Ledesma, Manuel, 1993:150).

El antiguo repertorio había estado en vigor en Francia. Estaba definido por las formas localistas de acción dirigidas a buscar el apoyo de patronos poderosos y que dieran respuesta a las quejas o se convirtieran en intermediarios entre los demandantes y las autoridades superiores.

Las formas de acción eran: motines de subsistencia y apropiaciones de cosechas, invasiones colectivas de terrenos prohibidos como campos, ríos o bosques, la destrucción de barreras de peaje, ataques contra las máquinas, expulsiones de funcionarios encargados del cobro de impuestos, así como de trabajadores ajenos a la localidad, la representación de procesos judiciales populares, etc. (Pérez Ledesma, Manuel ,1993:151).

El nuevo repertorio era nacional y autónomo y, por lo tanto, sus formas de acción eran las relacionadas con los procesos electorales y la acción política (mítines públicos, reuniones y campañas electorales), las relacionadas con enfrentamientos económicos con los patronos, como las huelgas o las manifestaciones; y un tercer tipo era el enfrentamiento radical con las autoridades, por medio de las ocupaciones de edificios oficiales o incluso de las insurrecciones planificadas por grupos revolucionarios. (Pérez Ledesma,Manuel, 1993:151).

El capitalismo y el desarrollo del estado nacional provocaron la caída del repertorio tradicional por quedar sus formas anticuadas e ineficaces.

Los movimientos sociales aparecieron en Gran Bretaña con las nuevas formas de acción política, basadas en las elecciones. Es lo que algunos analistas consideran como verdades privadas frente a la mentira pública que caracterizaba a los regímenes totalitarios. La verdad privada se oponía a la mentira pública.

La verdad pública está representada por la libertad, la democracia; frente a la mentira privada, que no tiene libertades reales.

#### FABRICANDO TEORÍAS: LOS ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO COLECTIVO:

La influencia decisiva en las teorías tradicionales sobre el comportamiento colectivo provino de las reflexiones psicosociológicas de Gustave le Bon y Gabriel Tarde. Achacan la aparición de movimientos sociales, en general, al comportamiento irracional de la multitud, de las masas, de modo que el individuo, dentro de una multitud, es víctima del contagio y sugestión de un líder, a la muchedumbre le caracterizarían, por tanto, la credulidad, la movilización, la exageración de los sentimientos y, en general, el comportamiento colectivo irracional. (Bon le y Tarde Gabriel, 1973:12 y siguientes)

Esta teoría influirá, en los años 40-50, en la Escuela de Chicago, que pone de manifiesto que ni los individuos tomaban sus decisiones de forma racional sin ninguna influencia del mundo exterior, ni la distancia era excesiva entre los momentos de conflicto y el comportamiento diario. De ahí que autores como Ralph Turner pudiera concluir que “el énfasis en la espontaneidad y la discontinuidad con respecto a las normas y estructuras sociales no resulta tan claro cuando se considera la complejidad de las estructura social y de las normas sociales”(Turner, Ralph, 1964:122-132).

A finales de los 50 Kornhauser interpretó la aparición de los movimientos sociales como fruto de la sociedad de masas, señalando que la masa era fácilmente sugestionable por líderes y movimientos extremistas y antidemocráticos (Kornhauser, William, 1959:32-39 y 48-49).

#### TEORÍA DE LA PRIVACIÓN RELATIVA:

A finales de los 60 el representante más importante de esta teoría es Ted Gurr. La llamada privación relativa no es una realidad objetiva, sino el resultado de la precepción de dicha realidad por los distintos sujetos. Cuando las aspiraciones de la población aumentan, en muchos casos por el contacto con otros sectores más favorecidos, y mientras la capacidad para satisfacer esas aspiraciones permanece constante, se produce un sentimiento de privación respecto de las aspiraciones. Cuando disminuye la capacidad de obtener bienes o valores y mientras las expectativas se mantienen estables ello da lugar a la privación por decrecimiento. Cuando las dos variables siguen caminos opuestos: después de un periodo de prosperidad que permite un aumento de las ganancias y, con ellas de las expectativas, una crisis provoca una disminución de aquéllas, a pesar de lo cual las expectativas mantienen su orientación ascendente, lo que da lugar a la privación progresiva. (Gurr, Ted, 2010:47-53).

#### TEORÍA DE LA ELECCIÓN RACIONAL – EL CAMBIO DE PARADIGMA:

A partir de la década de los 70 surge un cambio de paradigma en el estudio de los movimientos sociales, a causa, entre otras razones, de las aportaciones de sociólogos que, en unos casos con una observación directa y en otros con una participación activa en los NMS, no aceptaban que los participantes en las protestas fuesen individuos irracionales. Sostenían que dichos activistas estaban bien integrados en sociedad y que pertenecían a organizaciones, y que en sus protestas se movían por objetivos no materialistas, sino universalistas, por la consecución de bienes colectivos.

Marcur Olsons (1932- 1998), economista y sociólogo estadounidense, tuvo una gran influencia sobre los nuevos sociólogos. Señala que estos movimientos surgen por la expectativa de quienes los conforman de lograr un beneficio privado que actúa como incentivo selectivo que acompaña al incentivo social de conseguir el bien reclamado (Olsons, Marcus, 1965:14-16).

#### TEORÍA DE LA MOVILIZACIÓN DE RECURSOS:

Anthony Richard Oberschal (1936), físico y sociólogo, fue uno de los primeros que identificó a los movimientos sociales, con el concepto de “gestión de recursos,” apoyada por McCarthy y Zald quienes sostienen que en toda sociedad hay una base de descontento y que lo que se necesita para el nacimiento de un movimiento social son recursos para llevar a cabo la acción colectiva. (Oberschal, Anthony, 1973: 118)(McCarthy, John & Mayer, Zald, 1979: 8-45).

La teoría de la movilización de recursos aporta una novedad, la quiebra de la relación entre privación y miseria con movimiento social, al señalar que la prosperidad facilita la aparición y el éxito de los movimientos sociales.

Algunas críticas señalan que esta teoría cae en los mismos defectos que la de la elección racional, al identificar movimiento con organización, minusvalorar el carácter antisistémico de los movimientos y descuidar los contenidos de la movilización. Tampoco se refieren a las causas que explican el surgimiento del movimiento. (Pérez Ledesma, Manuel, 1993: 162)

#### IDENTIDAD COLECTIVA, CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NUEVO PARADIGMA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

Desde la órbita estadounidense, las teorías europeas se han denominado como “teoría de la construcción de la identidad colectiva” (Jean L. Cohen) o del “paradigma de los nuevos movimientos sociales” (Klandermans-Tarrow). Inciden en la diferenciación entre los movimientos estudiantil, ecologista, pacifista y feminista y el movimiento obrero tradicional. (Cohen, Jean L. 1985: 671-677) (Klandermans, Bert & Tarrow, Sidney, 1988: 349-368)

Los NMS no sólo actuaban al margen de las organizaciones sindicales y políticas, sino en claro enfrentamiento con ellas.

Los científicos sociales han de responder a nuevas preguntas: ¿de dónde procedían los nuevos actores sociales?, ¿qué hecho, de su realidad social y de sus valores, provocan su protesta? ¿en qué consistían las nuevas formas de organización?

Las respuestas a estas preguntas señalan las características de los NMS respecto del “viejo movimiento social”:

Nuevos actores: las nuevas clases medias eran las que suministraban la base social al movimiento, en unión con sectores sociales dispares y heterogéneos.

La construcción de una identidad colectiva que permita la integración de sectores tan dispares y que sustituye a la desaparecida identidad de clase y haga posible la acción conjunta (Alberto Melucci), que se articula en tres dimensiones: las creencias, formulación de redes cognitivas relacionadas con los fines, los medios y el terreno donde se desarrolla la acción, las relaciones sociales, referidas a las relaciones entre los actores, interactúan, se comunican, negocian, toman decisiones, etc. y la realización de “inversiones emocionales” gracias a las cuales los individuos se reconocen como miembros de una colectividad. Los mejor preparados para ellos serían los grupos centrales de la nueva clase media y los “marginados opulentos”, y los peor preparados serían los grupos marginales de la nueva clase media y los marginales en sentido estricto. (Melucci, Alberto, 1988: 329-348).

Nuevos valores, definidos desde Inglehart como postmaterialistas: aparición de nuevas aspiraciones en el “mundo vital” o en el “estilo de vida” que se oponen a los valores materialistas (exaltación del trabajo y la productividad).

La teoría de los valores postmaterialistas ha recibido varias críticas:

1. Su terminología (postconsumistas)
2. La riqueza a veces se define culturalmente.
3. No tiene en cuenta el carácter interaccional de la acción humana.

4. Reparos metodológicos.
5. El ecologismo no es fruto de cambio de valores sino de la percepción de una amenaza real.
6. Concede demasiada importancia a la socialización primaria y subestima las experiencias políticas en edad juvenil.
7. Identifica movimientos sociales con “movimientos de lujo”. (Inglehart Ronald: 1997)

Polaridad entre “movimiento” e “institución”, descrita por Francesco Alberoni:

El movimiento se caracterizaría por la actividad, la participación, el compromiso, la acción consciente y responsable y las relaciones emocionales. La institución se caracterizaría por la jerarquización, la burocratización, la división de tareas y la pasividad de la mayoría de los miembros. (Alberoni, Francesco, 1984)

Es en las descripciones de Claus Offe donde podemos encontrar una más tajante diferenciación entre el viejo paradigma de organización y acción. Desde 1945 hasta los años sesenta:

El viejo paradigma estaba definido por el predominio de las organizaciones formales y, de forma especial, las asociaciones representativas de grandes dimensiones, que en su actividad pública practicaban la “intermediación pluralista o corporativista de intereses” dentro del marco establecido y caracterizado por la competencia entre partidos y el respeto a la regla de la mayoría. (Offe, Claus, 1992:106)

El nuevo paradigma de la movilización y acción se caracterizaría por la espontaneidad, la informalidad y el bajo grado de diferenciación, tanto horizontal como vertical: y, en cuanto a la acción, lo que llamó “una política de protesta basada en exigencias formuladas en términos predominantemente negativos. (Offe, Claus, 1992:182).

Olofson añade nuevos rasgos diferenciales:

En el movimiento el líder es un activista, la legitimidad se basa en el carisma, las relaciones entre los miembros tienen fuertes componentes emocionales, la lucha se dirige a objetivos ideales y se plantea en forma de rupturas radicales y el público al que el movimiento atrae es joven en su mayoría. Las instituciones tienen como dirigentes administradores o gestores, su legitimidad es de carácter burocrático, las relaciones internas están dominadas por la racionalidad y la lucha se dirige a la realización, aunque sea parcial, de los objetivos, así como a la consolidación de los logros, una vez alcanzados. (Olofson, Gunnar, 1988:22-23)

### **2.3 Las interpretaciones sobre los movimientos sociales:**

A mediados de los años 80, las reuniones entre investigadores europeos y americanos, cuyas teorías habían avanzado sin ninguna relación entre ellas, hicieron salir a la luz sus diferencias de planteamientos y aparecieron propuestas de convergencia.

La divergencia se encuentra en el contraste entre el enfoque estructural de los teóricos europeos y la importancia en los procesos de organización y movilización de los investigadores americanos; según Klandermans y Tarrow:

Estos se han centrado en el estudio del “cómo” y se olvidaron del “por qué” o, lo que es lo mismo, se han desinteresado de las condiciones estructurales que provocan los movimientos para examinar en exclusiva las formas de aparición y desarrollo de los mismos. Los teóricos europeos cayeron en un claro reduccionismo, al olvidar los

eslabones que permiten el tránsito desde la estructura social a la acción colectiva. (Klandermans, Bert&Tarrow, Sidney, 1988:9-10)

Algunos ejemplos de esas críticas:

Desde el lado europeo, Alberto Melucci observa que:

En la teoría de la movilización de recursos es la reducción de los movimientos al puro terreno de la política y, en concreto, a la confrontación con el sistema político y la intervención en las decisiones políticas, aunque difícilmente cuantificables, de los movimientos. En especial, la creación de nuevos códigos culturales que constituyen esa actividad sumergida sobre la que se asientan las acciones públicas.(Melucci, Alberto, 1988:337-339).

Por su parte, el suizo Hanspeter Kriesi señala:

Los procesos de movilización se originan en situaciones de crisis determinadas, al menos en parte, por desarrollos de larga duración que no se encuentran bajo el control de los actores políticos implicados en las contiendas específicas. De modo que sólo, si examinan las transformaciones sociales de larga duración, será posible entender los cambios en los potenciales disponibles para la movilización o las variaciones en la estructura de oportunidades políticas. (Kriesi, Hanspeter, 1988:364).

La profesora de la universidad de Berlín, Margit Mayer, adopta la postura más radical al sostener que “la movilización de recursos no es más que el reflejo teórico de la cultura política americana y, por ello, sólo aplicable a los movimientos de protesta aparecidos en Estados Unidos en la décadas de 1960 y 1970. Cualquier intento de utilizarla para el examen de otras formas de movilización resulta entonces infructuosos y todo esfuerzo por establecer “puentes” o convergencias es por completo inútil”. (Mayer, Margit, 1990)

Pérez Ledesma, por su parte, niega la radical novedad de los NMS, y señala:

Que no hay un único modelo de “viejo” movimiento social, materialista. Había otros que también se movilizaban por ideas, símbolos y valores inmateriales.

Movimientos como el pacifista, ecologista y feminista cuentan con largos antecedentes.

Incide en la continuidad entre “viejos” y “nuevos” movimientos sociales, continuidad biográfica, similitud de los nuevos medios de acción en el movimiento italiano de los años 70 y los militantes pasan de unos a otros.

Que la espontaneidad y el rechazo de las instituciones son rasgos definitorios sólo de la primera fase de los NMS.

Sus valores no son nuevos; pero se articulan de forma nueva:

Protesta contra modernización burocrática, control social siempre creciente y racionalización del “mundo de vida” aneja a la expansión de la tecnociencia.

Lucha político-cultural por un modo de vida que aminore sustancialmente la destructividad ecológica y social de la presente sociedad industrial.

Nuevo e inconfundible estilo de movilización orientada a proyectos, capaz de esquivar las estrategias estatales para combatirlas.

Formas de acción: mayor autonomía, énfasis en la importancia de lo local, rechazo del modelo leninista, menos importancia a los procesos electorales y a las acciones violentas y más a la desobediencia civil y aparecen nuevas formas de acción.

Objetivos sociopolíticos: proponen una nueva sociedad descentralizada, formada por unidades autónomas, federadas de algún modo, que emplean los recursos locales de forma no

depredadora, en equilibrio con la naturaleza y con un fuerte caudal de abastecimiento e independencia del exterior.

Prosiguen la lucha emancipatoria del movimiento obrero, apostando por la emancipación socio-cultural, impugnando la dominación patriarcal y proponiendo la desactivación de las amenazas globales.

Entre los analistas americanos el debate lo abrió Sydney Tarrow al negar la radical novedad, en la década de los 70, y señalar que viejos y nuevos movimientos sociales forman parte de un nuevo ciclo de protesta y actúan de modo parecido; pero no por cambios estructurales en el sistema político (como defendían los europeos) según Tarrow “la escasa atención empírica a la forma en que los actores, los participantes ordinarios en los movimientos, se movilizan para actuar”.

Ni desde el punto de vista genético, ni desde el sustantivo se puede defender que los movimientos estudiantil, feminista, ecologista o pacifista representan algo nuevo. Constituyeron un ciclo de protesta más amplio, iniciado en los años setenta y se manifestó tanto entre los que podemos llamar “antiguos” como en los que podemos denominar “nuevos”. Tarrow ha explicado que movimientos tan antiguos como el religioso ampliaron formas innovadoras de acción y demostraron su capacidad para adaptarse a los cambios en la situación. Los llamados “nuevos”, por su parte, dedicaron muchas de sus energías a acciones convencionales de protesta y nunca estuvieron tan enfrentados a los partidos o las organizaciones tradicionales de la izquierda. Lo demuestra la “doble militancia” de muchos líderes o activistas, así como el hecho de que sectores vinculados a esos partidos hicieran suyos los objetivos innovadores. Todos los participantes en el ciclo, en suma, actuaron de modo parecido y no como consecuencia de cambios estructurales del sistema capitalista, sino como resultado de las nuevas oportunidades políticas abiertas en esas fechas en los países occidentales. (Tarrow, Sidney, 1989:63-68)

Por su parte, Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald, defensores de la teoría de la movilización de recursos, establecen un puente conceptual entre las condiciones del nivel macro –políticas, económicas y organizativas- y el reclutamiento de los individuos. Definido en su nomenclatura como “contexto de micro-movilización”, dicho puente se refiere a los pequeños grupos en los que se producen los procesos de atribución colectiva de sentido que, combinados con formas rudimentarias de organización, acabarán impulsando a los miembros de ese grupo a participar en acciones de protesta. Un elemento fundamental, por lo tanto, en tales contextos es lo que McAdam ha denominado la “liberación cognitiva”: la transformación de la conciencia colectiva de los actores implicados, que les lleva a abandonar las actitudes pasivas y a reclamar “derechos” a unas instituciones y autoridades que a sus ojos han perdido legitimidad. De forma que también aquí aparecen de nuevo, bajo otra denominación, las “creencias generalizadas” del planteamiento de Smelser, al tiempo que los factores estructurales vuelven a ocupar un papel destacado como “macro-determinantes” de la aparición o existencia de los mencionados “contexto de micro-movilización”. (Las consideraciones de Doug McAdam (McAdam, Doug, 1988:125–154); y el análisis de los macro-determinantes en (McAdam, Doug & McCarthy, Zald, 1996:709-716).

## Capítulo 3

### 3.- El pacifismo como movimiento social. El caso concreto del movimiento por la paz en EEUU.

3.1 la Guerra de Vietnam como desencadenante.

3.2 Las movilizaciones pacifistas y su repercusión.

3.3 Los Nuevos Movimientos Sociales “canónicos”

### **3.- El pacifismo como movimiento social. El caso concreto del movimiento por la paz en EEUU**

#### **3.1 La guerra de Vietnam como desencadenante**

Indochina, en general, y Vietnam en particular, se convirtieron en un punto de tensión durante la guerra fría, debido al fuerte nacionalismo que rechazaba la presencia colonial francesa, principalmente en la zona de Vietnam. El 2 de septiembre de 1945, la guerrilla proclamó la independencia de la República Democrática del Vietnam (Vietnam del Norte), bajo la presidencia de Ho Chi Minh. Francia se mostró de acuerdo y reconoció el nuevo estado; pero las negociaciones no fueron por el camino deseado, por lo que las hostilidades se reanudaron en 1946. En 1949 Francia apuntala su causa imperialista y establece el reino de Vietnam (Vietnam del Sur) situando la capital en Saigón (la actual ciudad de Ho Chi Minh).

En 1950 Harry S. Truman envió asesores militares para adiestrar a los sur vietnamitas en el manejo de armamento estadounidense con el fin de combatir al comunismo durante la guerra fría que, bajo las dos teorías “la doctrina de la contención” y la “teoría del dominó”, temían que, si Vietnam se hacía comunista, toda la región acabaría siéndolo.

En 1954 se pone fin a la dominación colonial francesa y se acuerda la partición del país en dos a lo largo del paralelo 17. El norte quedó bajo el control del Viet Minh, Frente para la Liberación de Vietnam, con Ho Chi Minh como presidente, mientras que el sur era dirigido por un gobierno conservador sustentado por EEUU.

En 1959 Ho Chi Minh comienza a suministrar armamento a los guerrilleros del sur. Este hecho se considera como el comienzo de la Primera Guerra del Vietnam, antes de la intervención directa de los Estados Unidos. Al comienzo de la contienda ganan los comunistas, que invaden el sur. La resistencia del norte se entiende a partir de las condiciones geográficas del país, que favorece el uso de la guerra de guerrillas.

En 1961 el presidente Kennedy envió asesores norteamericanos a Vietnam del Sur para combatir a la guerrilla procomunista del Vietcong –Frente Nacional de Liberación- creada un año antes y respaldada desde el norte. También aporta suministros, armamento y dinero al régimen surcoreano.

En 1963 el presidente L.B. Johnson consiguió el permiso del Congreso de Estados Unidos para realizar operaciones militares en Vietnam, sin declarar formalmente la guerra. Allí puso en práctica el programa Fénix, que consistía en asesinar a cualquier vietnamita sospechoso de simpatizar con el Vietcong. Desde la base de Saigón, comandos paramilitares de la Agencia mataron a miles de personas, sobre todo alcaldes, médicos y maestros. Según informes del propio Congreso de los Estados Unidos, fueron asesinadas unas 20.000 personas. Uno de los jefes de la temible base de Saigón en aquella época, William Colby, llegó a ser director de la CIA en 1973.

La primera operación militar directa en la guerra tuvo lugar el 2 de marzo de 1965: en ese mes 3.500 marines fueron enviados a Vietnam del Sur.

Vietnam del Norte (la URSS y la República Popular China le suministraban municiones) fue sometido a intensos bombardeos y la guerra se extendió por toda Indochina. Fue una guerra terrible por el gran número de efectivos, larga duración, enfermedades y empleo de armas químicas (NAPALM).

En 1973 EEUU decidió retirarse: era la primera derrota militar norteamericana ante la guerrilla del Vietcong, presente en el Sur, y el ejército regular del Vietnam del Norte dirigido por el general Giap, el mismo que había derrotado a los franceses en 1954.

Las emboscadas que el VietCong preparaba constituían una nueva trampa para los soldados americanos; por su parte los oficiales, grandes expertos en teoría, no estaban preparados para “la guerra de guerrillas” en que derivó el conflicto, lo que les llevó a tomar decisiones incomprensibles. En esta guerra se puso nombre a unos hechos que posiblemente sean muy antiguos, pero que en Vietnam se generalizaron: “Fragging”, ó lo que es lo mismo, el asesinato de oficiales por los propios miembros de su unidad lo que se achacaba al enemigo. Esta práctica supuso más de 700 muertes reconocidas.

El número de bajas vietnamitas fue de más de 5 millones y otros 3 millones sufrieron los efectos del “agente naranja” NAPALM –cuyo objetivo era arrasar completamente la jungla del país para aislar a los guerrilleros vietnamitas. EEUU arrojó más bombas que las lanzadas durante toda la segunda guerra mundial: más de siete millones de toneladas de bombas y 100.000 toneladas de sustancias químicas tóxicas.

Las imágenes de la guerra llegaron al mundo entero y a Estados Unidos que pretendió utilizarlas con ecos propagandísticos, por lo que se tomó la decisión de que los medios de comunicación se infiltraran entre las tropas aliadas para conseguir el aplauso de la opinión pública; y ese fue su error. El conflicto era una gran oportunidad para exhibir su fuerza y maquinaria de guerra ante todo el mundo y, especialmente, ante los países del eje comunista. Pero se trataba de una maquinaria lenta y pesada y un ejército burocratizado, que no supo adaptarse a los cambios (un ejemplo lo tenemos en que 1 de cada 7 hombres desinados en Vietnam iba al combate y los otros 6 se ocupaban de que los soldados comiesen caliente y tuviesen los uniformes limpios). Los periodistas que comenzaron sus crónicas con victorias en la primera etapa, no tardaron en informar de derrotas y atrocidades, como las causadas por el agente naranja sobre los bosques vietnamitas, que copaban las portadas de periódicos y los informativos de una opinión pública cada vez más desgastada y contraria a la guerra. Los altos mandos estadounidenses hacían grandes esfuerzos por ocultar las bajas propias y los abusos que cometían sus tropas. La ironía de un periodista lo resumía de la siguiente forma: “el objetivo del presidente Johnson, al parecer, era: cómo hacer la guerra sin que el New York Times lo notase”. Sin duda se olvidaron de que “un periodista es gente que cuenta a la gente lo que le pasa a la gente”.

EEUU perdió la guerra porque perdió el apoyo de la población. A partir de 1968 la situación cambia y los soldados estadounidenses comienzan a sufrir derrotas. En enero de 1973 se firma en París la retirada de las tropas norteamericanas, quedando un gobierno aliado, hasta que los vietnamitas del norte invaden el sur. En julio de 1975 finaliza la guerra y se reunifica el país, creándose así la República Socialista de Vietnam.

Que la guerra se decidiera a favor del más débil es algo excepcional que responde a causas muy diversas: la inteligencia militar, política y organizativa del Vietcong, de Ho Chi Minh y del general Giap, la capacidad de resistencia del pueblo vietnamita, la existencia en las proximidades de Vietnam de dos potencias militares (China y la URSS) y la amplitud de las protestas en EEUU y Europa contra la guerra que produjeron una gran crisis social interna.

En 1971 el The New York Times publicaba los conocidos como “papeles del Pentágono” que habían sido entregados por Daniel Ellsberg, analista de las fuerzas armadas, que recibió la orden de elaborar un informe secreto sobre la presencia estadounidense en Vietnam. Los resultados de esas 7.000 páginas le permitieron comprobar que lo que Washington contaba sobre la guerra de Vietnam era mentira. Esta publicación llevó a Daniel Ellsberg a mantener una dura pelea contra el gobierno, y a los medios de comunicación a defender su

independencia y libertad en las informaciones sobre la guerra de Vietnam. Porque según Benjamín Prado, “votar es la mitad de la democracia, la otra mitad es el derecho a saber”.

En los reportajes periodísticos encontró su germen el movimiento hippie. Protestas pacifistas contra la guerra, la libertad y la música como altavoz de sus mensajes fueron los símbolos de los jóvenes de una generación que encontraron en la guerra el frente común con el que oponerse al poder establecido, una oposición que también encontraron los soldados americanos al volver a su país.

### **3.2 movilizaciones pacifistas y su repercusión**

Las consecuencias de la guerra de Vietnam, a nivel social, tuvieron un claro resultado: los movimientos pacifistas. Las movilizaciones contra la guerra de Vietnam abrieron un periodo de gran conflicto social, confusión y división interna en EE UU, acompañado de esperanza y de una nueva forma de lucha política que tuvo un gran efecto sobre la sociedad norteamericana.

Una sociedad que era consciente de un preocupante descenso del nivel ético y de que el poder no puede ser ilimitado, es decir, al perder el poder el estamento político tenía que surgir una sociedad civil capaz de generar la capacidad de influir, lo cual se hace al margen de la clase política, que es puro anacronismo.

Estas movilizaciones, iniciadas por los jóvenes en protesta contra la guerra, se alimentaron de otros procesos sociales muy heterogéneos, pero que, no obstante, lograron canalizarse a través de mecanismos desconocidos de participación de la sociedad civil en la política, hasta ese momento un espacio reservado a los políticos.

Este hecho se produjo por la convergencia de la política, la economía, la sociología, los nuevos medios de comunicación, la ideología y quizá, también, por el azar. Lo que hace que este proceso sea objeto de estudio desde diferentes ciencias sociales.

La sociedad norteamericana de los cincuenta se caracterizó por un crecimiento económico que trajo años de abundancia y estabilidad, siendo el eje de la economía mundial – se pone fin a las luchas laborales de casi un siglo y los sindicatos se convirtieron en aliados del poder- y un conservadurismo en la política y en lo social, lo que llevaba aparejado una sociedad conservadora, cerrada y tradicionalista, definida por el sociólogo C.Wright Mills por “su uniformidad y conformidad”. Esta definición correspondía a los estadounidenses de raza blanca y sexo masculino. Su política internacional estaba marcada por la tensión de la Guerra Fría.

Es en este ambiente próspero, pero de profundos contrastes, – con el silencio fiel compañero de la opulencia, el fanatismo anticomunista y la apatía del conformismo- es donde empiezan a germinar las semillas de la protesta en pequeños e insignificantes grupos, cuya diversidad e inalcanzables diferencias explican tanto la riqueza como la ambigüedad y divisiones de los movimientos sociales.

Uno de ellos fue la lucha de los negros por el reconocimiento de sus derechos civiles. Tres siglos y medio de lucha contra el racismo y la defensa de sus valores sociales les daba una gran tradición de resistencia, que hicieron posible el movimiento de protesta, inspirado por Martin Luther King, Jr que dio forma a un nuevo activismo político pacífico y desobediencia civil que movilizó a millones de personas y le llevó a obtener el premio nobel de la paz.

Otra semilla de estos movimientos germinaba en los pequeños grupos pacifistas y ciudadanos contrarios al armamentismo nuclear, que estaban formados por objetores de conciencia, organizaciones como la Liga de resistentes a la guerra, que apoyaba a los objetores, el grupo de acción de mujeres por la paz, apoyado por influyentes académicos e intelectuales. Un precursor de Greenpeace fue el CNVA (Comité para la Acción No Violenta) que adoptó la

posición más activa al trasladar su protesta contra las armas nucleares navegando en zona de pruebas nucleares en el Pacífico.

Los pequeños partidos de izquierdas, insignificantes en la sociedad americana de la época, que tuvieron una participación importante en los debates y discusiones ideológicas también intentaron influir en los movimientos estudiantiles que llevaron a cabo la protesta contra la guerra de Vietnam y tuvieron posteriormente una gran repercusión.

En 1969 otros jóvenes, en un acto de desobediencia civil, protagonizaron una de las formas más poderosas de protesta contra la guerra, de gran impacto social: la quema en público de los órdenes de reclutamiento, negándose a prestar el servicio militar en Vietnam. Muchos fueron encarcelados mientras que otros se vieron obligados a dejar el país. La incongruencia del sistema de reclutamiento se debía a la facilidad con que los jóvenes pertenecientes a las clases media y alta eludían ir a Vietnam, donde eran enviados los pobres y los miembros de minorías raciales: los afroamericanos, que representaban el 11% de la población total, suponían el 31% de las tropas destacadas en Vietnam; otro hecho significativo de la impopularidad de la guerra, incluso por parte de los que se vieron obligados a participar en el conflicto, era que muchos de ellos llevaban en sus cascos el símbolo de la paz, popularizado por el movimiento hippie, acompañado de frases como “la guerra es un infierno” que algunos directores de cine llevaron a la pantalla. Por otro lado, nadie se sentía identificado con un motivo tan abstracto para ir a Vietnam como “la defensa de la libertad”.

En los reportajes periodísticos encontró su germen el movimiento hippie. Protestas pacifistas contra la guerra, la libertad y la música como altavoz de sus mensajes, que llegaba donde no llegaban las palabras, fueron los símbolos de los jóvenes de una generación que encontraron en la Guerra el frente común con el que oponerse al poder establecido, una oposición que también encontraron los soldados americanos al volver a su país.

Aparece una contracultura de manos del movimiento Hippie que cuenta con el apoyo de una prensa alternativa que le sirve de transmisor de la generación hippie, así como músicos que revelan en sus letras un fuerte grado de inconformismo y contenido social.

### **3.3 Los Nuevos Movimientos Sociales “Canónicos”:**

El movimiento pacifista surgido contra la guerra del Vietnam forma parte de lo que algunos analistas denominaron “Nuevos Movimientos Sociales Canónicos”, es decir, pacifismo, ecologismo y feminismo. Según estos estudiosos dichos NMS tendrían las siguientes características:

Nacen en EE.UU en el marco y rebufo de un movimiento social más amplio, el estudiantil (1965-1970).

Tienen su origen en las capas medias ilustradas de las llamadas sociedades del capitalismo tardío o avanzado: acelerado crecimiento económico, extensión de la enseñanza universitaria e incorporación de la mujer al trabajo fuera de casa

Nacen los tres discutiendo o dialogando con el movimiento obrero.

Criticaban tanto la “democracia realmente existente” como el “socialismo realmente existente”

Intelectualmente bebían de la contracultura norteamericana.

Arrancan en EEUU y se extienden a Europa, se han ido diferenciando por regiones y países en función de:

Peculiaridades culturales y tradicionales: la tradición apoya la identidad.

Grado de implantación del movimiento sindical.

Por otro lado, para comprender íntegramente el origen y la composición de estos NMS “canónicos” no se puede pasar por alto el movimiento estudiantil. “Queremos cambiar el mundo”, era una de las consignas de los jóvenes de los 60, que, no sólo pretendían cambiar las estructuras políticas, sino también la sociedad, cambiar la vida misma. La liberación política llevaba aparejada la liberación social y esta la liberación personal.

El arranque tiene lugar en Estados Unidos. Se trata del movimiento estudiantil pro derechos civiles, creado en estrecha unión con la demanda liderada por Luther King. En 1962 nacerá en Michigan el SDS, y dos años después tiene lugar la expansión del movimiento estudiantil merced a su actuación junto con el movimiento por los derechos civiles, convirtiéndose en un movimiento estudiantil de masas. Inmediatamente se unirá a las protestas contra la guerra de Vietnam.

En otoño del 64, tiene lugar la revuelta de Berkeley, en la que participan jóvenes de clase media y buenos estudiantes. Comienza así lo que se ha denominado ciclo de protesta estudiantil, caracterizada por:

Reacción en contra de la forma autoritaria de gestionar la universidad pública.

Descontento con el trato que recibían los estudiantes por parte de los órganos directivos de la universidad.

La inadecuación de los programas académicos a las expectativas estudiantiles.

La discriminación de las minorías, en particular de los negros (gran relación con los movimientos en favor de los derechos civiles).

Las diferencias entre las autoridades académicas y los estudiantes en lo que para las primeras era una progresiva “masificación” de la universidad, para los segundos era la inadecuación de la universidad a la ya inevitable generalización de la enseñanza universitaria. Más del 50% de la población tenía menos de 25 años

La igualdad de oportunidades no encontraba su adecuación con las viejas estructuras universitarias.

La universidad abría el acceso a los estudios superiores a una gran cantidad de jóvenes, hasta ese momento muy restringido, por los siguientes motivos: El buen momento económico, las transformaciones tecnocientíficas aplicadas a la producción y la vigencia del principio de igualdad de oportunidades.

Un modelo de enseñanza que se juzgaba autoritaria y jerárquica: en la relación profesor/alumno que se consideraba determinada por el “mandarinato” y la clase magistral en la que el estudiante era un ser pasivo, oprimido y carente de capacidad crítica.

Reacción fuertemente antiautoritaria ante la gestión tecnocrática de la universidad. De aquí surge el elemento “antiautoritario” presente en todos los movimientos estudiantiles de la época.

Crítica a los contenidos y las materias objeto de estudios universitarios, a la neutralidad de los conocimientos científicos y técnicos que consideraban anacrónicos y solamente adecuadas a la formación autoritaria de la sociedad de consumo.

Los temarios de los planes de estudios universitarios estaban muy alejados y no respondían a los problemas que interesaban a los jóvenes (sociológicos, sexuales y psicológicos).

La incapacidad institucional para tratar estos problemas desde una perspectiva global, no fragmentaria, fue lo que llevó a la crisis a la universidad tradicional.

El conflicto intergeneracional, siempre presente en cualquier momento histórico, tiene un peso específico en este por la variable de la cantidad de jóvenes en la pirámide de edades y

porque veían que el hecho de que los mayores dirigiesen la universidad y la sociedad era un obstáculo para la inclusión de nuevas ideas.

Crítica al autoritarismo de la familia (dominada por la estructura patriarcal), a las relaciones entre los sexos y a la vida social (dominada por los gustos y costumbres de los mayores). De ahí que la protesta juvenil viniese acompañada de otro lenguaje, otra imagen física, otro espacio para relacionarse, otra manera de vestir, otra manera de entender las relaciones sexuales (son los años de la píldora anticonceptiva), otra música (hay límites a lo que las palabras pueden decir), otra familia (la comuna como alternativa a la familia tradicional) que conlleva un nuevo tipo de relación social. En resumen, otra manera de estar en el mundo.

El slogan que se repetía en las protestas de contestación estudiantil era: “desconfía de los que tienen más de 30 años”. Otra frase que se ha trivializado con el paso de los años y se popularizó en estos movimientos fue “la imaginación al poder”, que quería decir que solo estuviera “prohibido prohibir”. Es, en cierto modo, una puesta al día del viejo espíritu anarquista.

La crisis de Berkeley se inició con una sentada de postgraduados contra el reclutamiento de miembros del sindicato estudiantil. A través de los periódicos y la televisión se empiezan a conocer los efectos de la guerra lo que hizo que el movimiento estudiantil jugase un papel muy importante en el desenlace de la misma y que se resolviera a favor de los vietnamitas.

La guerra de Vietnam actuó de elemento catalizador para unir un mosaico de ideas y actitudes fragmentadas que dieron lugar a la contracultura: combinación de expectativas y actitudes juveniles teorizadas por “los mayores de treinta” (Paul Goodman, Theodore Roszak, Allen Ginsberg, Marcuse). Para dar forma y sentido al movimiento de protesta, alentaban a los estudiantes a una lucha contra lo establecido. Había que decir no a la complejidad burocrática y las bases habrían de mantener el control de sus decisiones sin intermediarios ni manipulaciones.

En sus inicios, la contracultura tuvo un atisbo neorromántico y recuerda al romanticismo histórico: crítica a la ciencia, vuelta al misticismo y a las religiones orientales, comunión con la naturaleza, el predominio de los sentimientos y la imaginación frente a la razón tecnocrática e instrumental, el inicio en las drogas y los alucinógenos (evasión y experimentalismo).

No obstante, la frescura, vitalismo y espontaneidad de este movimiento en su rechazo contra el sistema y contra toda una generación adolece de falta de solidez en sus objetivos, métodos y protagonistas – universitarios de clase media – que protestan contra una guerra en la que los que están siendo carne de cañón en la jungla indochina son los hispanos, los negros y los trabajadores en general. Contradicciones que no restan fundamento a la protesta; pero que la hacen frágil al no tener los principales artífices mucho que perder. A pesar de todo, fue un mazazo en la autocomplacencia de un estado del bienestar reducido a lo material, una sociedad productivista, monótona, plana, sin horizontes y empantanada en la mediocridad. Nada más y nada menos, los jóvenes se reencontraron con ellos mismos, si bien no habían logrado cambiar el mundo; pero el mundo ya no iba a volver a ser el mismo.

#### EL MOVIMIENTO ECOLOGISTA.

Los antecedentes del movimiento ecologista los encontramos en el siglo XIX, en el naciente movimiento obrero que reivindicaba mejores condiciones de higiene y vivienda (ec-socialismo de Kropotkin, Asociación de Amigos de la Naturaleza impulsada por los partidos socialdemócratas alemán y austriaco).

El papel pionero ha sido conferido a Gran Bretaña y Estados Unidos: en los humanistas burgueses, a menudo enraizados en el protestantismo cuáquero o metodista y la preocupación medioambiental de las clases altas.

En estos primeros momentos, se trata de una tendencia proteccionista o conservacionista que pretende salvar lo que queda de la naturaleza en su estado "original". Estados Unidos, desde la segunda mitad del siglo XIX, recoge corrientes que apuestan por la preservación de grandes espacios como "santuarios" para la vida silvestre y la conservación del paisaje. El primer Parque Nacional del mundo es el de Yellowstone, ubicado en Whomin, Montana e Idao, (1872).

En 1923 se reúne en París el I Congreso Internacional para la Protección de la Naturaleza, establecido desde 1934 en Bruselas. En 1947-1948 la UNESCO crea la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

En 1967-1970 surge el NUEVO ECOLOGISMO ante la toma de conciencia de la amenaza ecológica global y la capacidad destructiva del capitalismo industrial que lleva al avance de una mayor conciencia ecológica a escala mundial.

En 1969 el biólogo estadounidense, ecosocialista, activista político y crítico de los movimientos "pseudoecologistas", Barry Commoner publicó "Ciencia y Supervivencia", libro de gran impacto en EEUU. En él invita a la reflexión y decía cosas como:

La ciencia moderna y las ingentes empresas tecnológicas engendradas por ella representan el pleno florecimiento de la mente humana en su interpretación de la naturaleza. Los conocimientos científicos son nuestra mejor guía para controlar las fuerzas naturales. A ese respecto, su éxito ha sido extraordinario; precisamente a este éxito debemos las maravillas de la electricidad moderna y el tremendo poder de las bombas nucleares (Commoner, Barry, 1963).

[...] ¿Cabe la posibilidad de que desconozcamos las consecuencias absolutas de los nuevos circuitos eléctricos y de las nuevas bombas? ¿Poseemos verdaderamente un dominio completo sobre los vastos y nuevos poderes que nos ha donado la ciencia, o corremos el riesgo de que ésta se desmande?" Ciencia y supervivencia (Commoner, Barry, 1963).

En 1971 escribió "El círculo que se cierra", donde publicó sus cuatro leyes de la ecología:

1. Todo está conectado con todo lo demás. Hay una sola ecosfera para todos los organismos vivos y lo que afecta a uno, afecta a todos.
2. Todo debe ir a parar a alguna parte. No hay "residuos" en la naturaleza y no hay un "afuera" adonde las cosas puedan ser arrojadas.
3. La naturaleza es la más sabia. La humanidad ha creado tecnología para mejorar la naturaleza; pero los tales cambios en el sistema natural, al decir de Commoner, usualmente han sido en detrimento de tal sistema.
4. No existe eso de la "Barra Libre". En la naturaleza, ambos miembros de la ecuación deben estar equilibrados, para cada ganancia hay un coste y las deudas al final se pagan.

La Academia Nacional de Estados Unidos publica en 1969 el informe "Resources and Man", donde presenta los resultados tras dos años de investigación. Alerta del agotamiento de los recursos al ser estos finitos, incide en la explosión demográfica, lo que lleva al descenso de los recursos hasta caer a un nivel inaceptable. Por todo ello se propone un control de la población y gestionar mejor los recursos.

El nuevo ecologismo consiste en no separar naturaleza y sociedad, sino en constituirse como una ecología política, ecología social o ecología humana que aboga por la ecologización estructural de las sociedades industriales se trata de un movimiento antisistema, anticapitalista y revolucionario que aboga por una civilización alternativa al destructivo capitalismo moderno.

El movimiento ecologista lo componen diferentes grupos, (WWF, Greenpeace), organizaciones nacionales, coordinadoras ad hoc, etc.

En 1971, un grupo de activistas antinucleares estadounidenses organizaron un viaje en un barco que llamaron Greenpeace para protestar contra la segunda prueba nuclear que Estados Unidos iba a llevar a cabo en Canadá. Esta protesta estaba inspirada en las protestas silenciosas de los quaqueros.

Se distinguen tres discursos:

Conservacionista, que disocia radicalmente naturaleza y sociedad humana señalando la primera como "intocable" (WWF, Friends of the Earth, Greenpeace). Catalogada por algunos como proteccionista, heredera del conservacionismo del XIX, no cuestiona la estructura política.

Ecología profunda, que plantea cierto sometimiento del hombre a la naturaleza, propugnando formas de vida anticonsumistas, antiurbanas y antidesarrollistas (EF).

Ecología política: Una relación armónica entre hombre y naturaleza en la que ésta se encuentra al servicio de la sociedad humana pero no debe destruirse, pues la conservación de la naturaleza es también la del ser humano. Es la tendencia dominante.

#### EL MOVIMIENTO PACIFISTA

Aunque los antecedentes del movimiento pacifista podrían rastrearse desde el inicio del siglo XIX con la creación en 1810, en Boston, de la primera sociedad pacifista, Sociedad Americana por la Paz, el movimiento social pacifista encuentra sus antecedentes inmediatos en la década de los cincuenta, en el contexto de la guerra fría y de la carrera de armamentos.

A lo largo de su historia, el pacifismo se articula:

Contra el armamento nuclear en la Guerra Fría.

Contra la guerra de Vietnam.

Contra la proliferación de centrales nucleares.

Contra el servicio militar obligatorio.

A partir de 1965-1966 se producen las movilizaciones multitudinarias contra la Guerra de Vietnam, a las que se sumarán los movimientos estudiantiles europeos.

Un punto culminante se dará en los 70, ante la carrera armamentística entre la URSS y EEUU, cuando la primera decide instalar los misiles nucleares SS-20 y Estados Unidos responde con la instalación en Europa de los Pershing 2.

Como respuesta, se establece la European Nuclear Disarmament (END), organización que aglutina a todos los movimientos pacifistas y otros nuevos y viejos movimientos sociales.

Es la época de las grandes movilizaciones contra la instalación de misiles, de centrales nucleares, etc.

El movimiento pacifista se caracteriza por su heterogeneidad y por aglutinar multitud de grupos y organizaciones, se nutre de organizaciones políticas de izquierda extraparlamentaria, organizaciones religiosas, organizaciones culturales, etc., lo que confiere a este movimiento una débil identidad.

Según diversos teóricos, entran en crisis tras el acuerdo de desarme parcial de misiles de alcance medio entre EEUU y la URSS en 1987.

Uno de los grupos más relevantes fue el movimiento hippie, que comienza a perfilar su silueta al final de la década de los cincuenta, pero que va ampliando todo el trasfondo de la rebeldía,

a la vez que se produce una cierta evolución, según va acrecentándose el impacto de la guerra de Vietnam en la sociedad americana.

La revolución hippie hay que buscarla en las costumbres: la familia es sustituida por la comuna, donde vive la libertad, el amor libre y no existen jerarquías ni imposiciones. La estética difiere de la que impera en la sociedad americana a la que pertenecen y rechazan el pelo cortado a navaja y lo cambian por el pelo largo, el traje y corbata por sandalias, túnicas, ropa hindú, adornos florales, collares, abalorios, incienso y sándalo.

Estrechamente unido al movimiento pacifista, se encuentra el llamado movimiento por el reconocimiento de los derechos civiles de la población negra en EE.UU.

En Estados Unidos los problemas raciales datan desde la Guerra de Secesión- 1861-1865.

En 1863 Abraham Lincoln publicó la proclama de emancipación, por la que decretaba la libertad de los esclavos; pero no la discriminación y la desigualdad.

En 1830 tiene lugar la “Primera Convención Negra Nacional”, en Filadelfia, para constatar que “todos los hombres nacen libres e iguales”.

En 1905 William E.B. DuBois, líder protestante, sienta las bases para el activismo a favor de los derechos civiles de los afroamericanos que se inicia en los 60. Creía que la sólo la educación puede iluminar a la sociedad acerca de las actitudes racistas: es la protesta feroz la que podía cambiar las actitudes.

Junto con un grupo de intelectuales formó el Movimiento del Niágara, hasta ese momento la organización más importante de los afroamericanos antecesora de la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color, la NAACP, que nace el 12 de febrero de 1909. A DuBois le acompañan un grupo de liberales blancos que alientan a los afroamericanos de todo el país en su lucha por los derechos civiles, a poner fin a los linchamientos en los estados del sur y a erradicar la segregación en las escuelas.

En 1936, tienen lugar en la Alemania nazi los juegos olímpicos. Jesse Owens, atleta afroamericano, consigue cinco medallas de oro, desacreditando las teorías de un Hitler que quería demostrar con aquella cita mundial, en Berlín, la supremacía aria.

Hitler, además, optó por no estrechar la mano del atleta afroamericano. A pesar de ello, Jesse Owens declaró: “cuando pasé, el Canciller se levantó, me saludó con la mano y yo le devolví la señal. Pienso que los reporteros tuvieron mal gusto al criticar al hombre del momento en Alemania”.

Por otro lado, el entonces presidente de EEUU, Franklin Roosevelt, rehusó recibir a Owens en la Casa Blanca, pues se encontraba en plena campaña electoral y temía el rechazo de los estados sureños.

En 1945 se aprobaron leyes que obligaban al funcionamiento de las “comisiones para la Justicia en la Contratación de Empleados”.

Thurgood Marshall, abogado, activista y el primer afroamericano nombrado juez del Tribunal Supremo, consiguió que la Corte Suprema de los Estados Unidos dictara un fallo histórico en el “Caso Brown contra Consejo de Educación de Topeka” (1954): “las instalaciones educativas separadas son inherentemente desiguales”, lo cual declaraba la inconstitucionalidad de la segregación racial en las escuelas. Ya no tenía sentido la idea de “separados pero iguales” con la que intentaban justificar que mientras blancos y negros tuviesen las mismas oportunidades tanto en escuelas como en otras instalaciones públicas, esto era legal.

Pero el hecho crucial se produjo en 1955, en Montgomery (Alabama), cuando el conductor de un autobús ordenó a Rosa Parks, mujer negra, que cediera su asiento a un hombre blanco, algo frecuente. Lo inusual del caso fue que Parks se negó y su detención fue la chispa que llevó a

distintas organizaciones negras a declarar un boicot a la línea de autobuses. Un joven pastor fue el que organizó las campañas, su nombre era Martin Luther King; estaba naciendo un líder y comenzaba para los afroamericanos la lucha por los derechos civiles.

Se trataba de un movimiento organizado, contaba con líderes respetados y tenía unos objetivos claros tanto a corto como a largo plazo. King planteaba las reivindicaciones negras en el sentido de manifestaciones pacíficas, resistencia basada en la fortaleza de espíritu, paciencia ante las provocaciones y repudio absoluto de la violencia.

En mayo de 1961 se puso en marcha "el viaje de la libertad", en el que blancos y negros viajaban en autobús con destino a los Estados del Sur. El resultado: apaleamientos con barras de hierro y autobuses incendiados.

En 1962 un estudiante negro, James Meredith, ingresaba en la universidad de Misisipi después de que el gobernador se opusiese y fueran promovidas movilizaciones en contra de dicha admisión. El resultado de los disturbios se saldó con dos muertos, uno de ellos un periodista francés, 48 soldados heridos y 30 agentes federales con heridas de bala. Este hecho, sin duda, fue un hito en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos. Las fuerzas del orden unas veces colaboraban con los racistas y otras hacían la vista gorda.

En 1963 se organiza una marcha sobre Washington, (200.000 personas), para pedir al Congreso que se aprobase de una vez una legislación efectiva de derechos civiles. El 28 de agosto del mismo año, tras la actuación de cantantes como Bod Dylan y Joan Baez, Martin Luther King pronunció uno de sus discursos más famosos "yo tengo un sueño"

El presidente Johnson apoyaba las reformas propuestas por el líder negro; (el Congreso en 1964 aprobó la ley de derechos civiles –pero la distancia entre los textos y la realidad era abismal-) pero, a su vez, el presidente dirigía la guerra de Vietnam, por lo que King tuvo que soportar la presión de los sectores más radicales del movimiento que querían aunar esfuerzos con la protesta antiguerra. Él pensaba que todos sus esfuerzos se tenían que centrar en la lucha contra la discriminación racial. A esto unía sus buenas relaciones con Johnson; por lo que, durante un tiempo, se mantuvo al margen de la protesta antiguerra.

A finales de 1966 empezaron a surgir voces de jóvenes que intentaban persuadir a King para que cambiase de opinión y se declarase contra la guerra. Uno de estos jóvenes era Jesse Jackson. En la primavera de 1967 se declara en contra de la guerra de Vietnam.

En abril del mismo año, el campeón mundial de boxeo, Mohamed Ali, se negó a realizar el servicio militar y declaraba que la guerra de Vietnam es una guerra a la que "mandan a negros a matar amarillos para que los blancos se puedan quedar con la tierra que les robaron a los rojos".

Entonces se unen las voces de King y Alí, lo que hace que la protesta anti bélica cuente con el apoyo de los distintos movimientos negros. Los grupos negros y blancos anti-guerra no siempre gozaron de buenas relaciones; pero llegaron a acuerdos en los momentos cruciales de la protesta.

En marzo de 1968 Martin Luther King es asesinado por un francotirador; cuatro años antes había sido galardonado con el Nobel de la Paz por su defensa de los derechos civiles.

El balance de la lucha de los años sesenta y setenta ha sido muy positivo, si bien, aún queda mucho por conseguir. El movimiento negro ha podido apreciar la distancia que separa a los textos legales de la realidad.

Los ghettos siguen existiendo y son los que más sufren en los momentos de crisis, no es difícil ver la distancia que separa a blancos y negros en EEUU, donde la integración racial sigue aún pendiente.

## EL MOVIMIENTO FEMINISTA

Presenta unos orígenes muy consolidados antes de los años 60, incluso hay quien señala que en el siglo XIX ya era un auténtico movimiento social, en especial por su insistencia en pro del derecho al voto de las mujeres (sufragismo).

Con todo, sus orígenes son aún más remotos, pues hay autores que, al ubicarlos en la llamada primera ola contra la discriminación de las mujeres como colectivo, lo retrotraen a la Edad Moderna según Amelia Valcárcel, este movimiento iría va desde la Revolución Francesa hasta mediados del XIX. Las características de esta primera ola son:

La demanda del acceso al espacio público de las mujeres para participar tanto en actividades políticas como profesionales.

La iniciativa de instar a las instituciones a facilitar la integración de las mujeres en el sistema educativo.

La reclamación de eliminar las trabas matrimoniales que sumían a las mujeres a un sometimiento total y a una férrea dependencia respecto de sus maridos.

La segunda Ola, según la misma autora iría desde mediados del siglo XIX hasta el final de la Segunda Guerra Mundial: esta segunda etapa se caracteriza fundamentalmente por la reivindicación del derecho al voto de las mujeres.

En 1848, el 19 de julio, en una capilla metodista de Seneca Falls perteneciente al estado de Nueva York, nace el primer documento colectivo del feminismo norteamericano. En él se expresa la “filosofía feminista de la historia”.

En 1869, el 15 de mayo, Elisabeth Candy Stanton y Susan B. Anthony crearon la Asociación Nacional por el Sufragio de la Mujer.

El movimiento feminista en EE.UU. arraigó con rapidez, debido a la participación de la mujer en movimientos a favor del abolicionismo de la esclavitud, y las prácticas religiosas protestantes que promovían la lectura de la Biblia (este hecho contribuyó a que el analfabetismo femenino no existiese prácticamente en EEUU a principios del siglo XIX).

Algunas de las manifestaciones más importantes en EEUU fueron:

8 de marzo de 1857: trabajadoras textiles del Bajo Manhattan (Nueva York) se declararon en huelga y protestaron en las calles por los miserables salarios y a favor de la humanización de las condiciones laborales.

Marzo de 1867: las planchadoras de cuellos de camisas de la ciudad de Troy (Nueva York) decidieron ir a la huelga en protesta por la explotación laboral. Susan Anthony contaba: "una mañana todas tiraron las tijeras y la aguja, la palangana del almidón y la plancha, y durante tres meses ninguna acudió a las fábricas". La respuesta de los patronos consistió en una rebaja en los salarios.

Marzo de 1911: las costureras de las factorías de algodón se manifiestan en Nueva York reclamando “más salarios y menos horas de trabajo”. Cumplían jornadas de 16 horas diarias y recibían sueldos de hambre.

25 de marzo de 1911: se incendió la fábrica de camisas Triangle Shirtwaist. Las trabajadoras pedían un trato digno y se encerraron en la fábrica. 146 mujeres murieron carbonizadas.

La tercera ola comienza con las revoluciones de los sesenta y llega hasta la actualidad ó hasta finales de los ochenta, según otros autores. Sus activistas eran de clase media y, por lo tanto, partícipes del espíritu de rebeldía que imperaba en esos años,- se intentó añadir una enmienda de igualdad de derechos en la Constitución de EE.UU- que algunos califican como feminismo radical y tendría en la obra de Simone de Beauvoir “El segundo sexo” (1949), un

libro de choque de ruptura, la manifestación originaria más decisiva para el arranque del movimiento feminista de la segunda mitad de siglo. Se trata, en efecto, de un salto cualitativo respecto de aquella primera ola del feminismo, en cuanto que, basándose en la dialéctica hegeliana de la autoconciencia y el existencialismo, se pregunta por el hecho de ser mujer y llega a dos conclusiones importantes para el movimiento:

El sexo es una construcción cultural.

Y, a lo largo de la historia, a la mujer se le ha encomendado comportarse como la alteridad del varón, como “la otra”. Ahora lo que se plantea es el rechazo a la subordinación que implica ser mujer.

En este libro, Simone de Beauvoir cuestiona las supuestas bondades de la esfera privada para las mujeres y sostiene que el papel de esposa y madre entra en inevitable conflicto con la independencia de la mujer. Se trata, además, de materializar la equiparación con el hombre en la vida cotidiana.

En 1964, en el debate del proyecto de ley de derechos civiles se propuso una enmienda que prohibiera la discriminación por motivos de género. Una vez aprobada, las mujeres contaban con un valioso instrumento legal.

El feminismo liberal pretendía que se reconociesen de manera suficiente todos los derechos de las mujeres, pero sin cuestionar la existencia de cierta organización social como responsable de la discriminación. La obra de referencia de esta corriente es “Thefemininemystique” (La mística de la feminidad) (1964), de Betty Friedan, activista que encabezaría durante muchos años el movimiento feminista norteamericano. El enfoque es menos filosófico y más adaptado a la mentalidad de la mujer media norteamericana, considerada por Betty Friedan como víctima-modelo cuando describía el “problema sin nombre”. Reivindica el papel de la mujer en sociedad no sólo como esposa y ama de casa, demanda un mayor acceso a la educación y la incorporación al mundo laboral.

En 1966, Betty Friedan y otras 27 mujeres fundaron la Organización Nacional de la Mujer (NOW), “a fin de actuar para que la mujer estadounidense participe cabalmente en la corriente principal de la sociedad actual del país”. Lo que en un principio supuso una continuación en la lucha por los derechos civiles, a comienzos de los setenta era un movimiento por la liberación de la mujer, una auténtica revolución ética. La mujer tenía derecho a su propia sexualidad, que incluía: la justificación del lesbianismo, penas más severas en las violaciones, defensa del derecho a la interrupción del embarazo, recomendación del divorcio, etc.

En la segunda mitad de los años 60, nace el feminismo radical, que propone, por tanto, la abolición de la diferenciación de las esferas privada y pública y sostiene que la sociedad, además de ser clasista, está regida por un sistema patriarcal que tiñe todas las relaciones como sistema de dominación básico. El patriarcado, por su parte, se construye, básicamente, en dos núcleos: la familia y las relaciones sexuales convencionales.

La autora clave de este feminismo radical es la estadounidense Kate Millet, con su obra “Sexual Politicis” (la política del sexo 1970). Introduce el concepto de patriarcado para describir el proceso por el cual los hombres imponen su dominio al conjunto de las mujeres. De este modo, las mujeres, universalmente oprimidas en un mundo que controlan los hombres (en el gobierno del estado, en el ejército, en el trabajo, en la familia), deben luchar por la abolición del patriarcado y de una sociedad construida sobre esas bases.

Kate Millet hace hincapié en:

La frustración que ha supuesto para la izquierda de Estados Unidos la pérdida del sentido de lucha que tuvo durante la guerra de Vietnam. Y el vacío que se sintió en

aquel momento en la lucha de la mujer, que fue llenado por el feminismo (Millet, Kate, 1984).

En 1972, se propone a la Cámara de Representantes y al Senado la aprobación en la Constitución de Estados Unidos de “la enmienda de igualdad de derechos” (escrita en 1923 por Alice Paul y presentada al Congreso sin éxito). Fue aprobada por la Cámara de Representantes y el Senado, siendo posteriormente enviada a las cámaras legislativas de los estados para su ratificación. El 30 de junio de 1982 expiró el plazo para su ratificación: la ratificaron 35 de los 38 estados necesarios, por lo que no forma parte de la Constitución de EE.UU.

El movimiento feminista ha luchado contra gobiernos, contra instituciones, contra grupos sociales y, lo que es más contradictorio, contra la mentalidad de las propias mujeres educadas en la tradición y el sometimiento.

No obstante, si observamos la evolución en las tres últimas décadas en todos los ámbitos - educación, presencia de la mujer en el mundo laboral tanto público como privado, etc- podemos concluir que estamos ante una de las más importantes revoluciones sociales de los siglos XX Y XXI.

## Conclusiones:

En la postguerra, cada una de las dos grandes potencias, Estados Unidos y la URSS, asumió un papel ideológico y militar, dentro de sus áreas de influencia, lo que dio forma al mundo de la Guerra Fría; al expandirse por otros territorios a través de los conflictos, EEUU, dentro de su política de contención, se embarcó en el conflicto de Vietnam.

Los norteamericanos querían una guerra propagandística, por lo que, por primera vez en la historia, infiltraron periodistas entre las tropas, cuyas crónicas provocaron una gran crisis a nivel social, que enfrentó a los EEUU con ellos mismos, con su propio paradigma, con su esquema de valores.

Y es en este contexto donde los estudiantes universitarios (pertenecientes a familias de clase media que empiezan a actuar al margen de las instituciones y a rechazar un poder político en el que no confían pero sobre el que presionan) que lideraban las protestas contra el autoritarismo en la gestión de la universidad pública, se mezclaron con otros grupos, los que defendían la lucha a favor de los derechos civiles de la población negra, que necesitaban el reconocimiento de un patrón de dignidad cultural, y con el grupo de oposición al reclutamiento para la guerra. Era el inicio de las protestas más amplias y efectivas de la historia de EEUU.

El movimiento para parar la guerra comienza en las universidades, donde se debate sobre Vietnam y donde empieza la protesta de pequeños grupos de estudiantes, como los que se manifestaban a las puertas de la Casa Blanca, convirtiéndose así en el promotor de una protesta que articuló las distintas facciones de la sociedad; otros grupos se cuestionaban las bases mismas de los valores del pueblo americano y pedían el cambio de las estructuras sociales: familia, trabajo, relaciones personales basadas en la solidaridad y no en la competencia, nuevas formas de convivencia, conexión entre el hombre y el medio ambiente, etc.

Como hemos demostrado en nuestro trabajo, este puzle de expectativas juveniles (teorizadas por los *seniors* Theodore Roszak, que popularizó el término “contracultura”, Herbert Marcuse y Alan Watts entre otros) se canalizó gracias al trasfondo de la guerra de Vietnam.

Estos movimientos, sin duda, los más importantes del siglo XX a favor de los derechos humanos, influyeron en los procesos de elaboración y decisión política, impulsando las preocupaciones que reivindicaban: se retiraron las tropas de Vietnam, y en 1964 se aprobó la Ley de Derechos Civiles que prohibía la discriminación racial en los alojamientos públicos. El movimiento pacifista, entró en crisis tras el acuerdo de desarme parcial de misiles entre EEUU y la URSS en 1987. El movimiento ecologista, institucionalizado a partir de 1970, ha contribuido con su incidencia a la “descongelación del sistema de partidos”. El feminismo radical de la segunda mitad de los años 60, lucha, entre otras reivindicaciones, por la abolición del patriarcado, ya que considera que las mujeres permanecen oprimidas en un mundo controlado por los hombres. En la actualidad el feminismo, con un evidente nivel de institucionalización, se ha fragmentado como el movimiento al pasar de la confrontación a la cooperación con las instituciones. Su logro más importante se ha dado en el campo cultural, si bien quedan retos, como la violencia de género y la desigualdad en la representación institucional.

Los movimientos sociales han impulsado un ciclo de movilización, pero su impacto en la política no ha sido capaz de introducir cambios en las estructuras, formas de decisión y gestión del régimen político correspondiente.

Actualmente nos encontramos en un gran conflicto, con el ataque más grave a la calidad de vida de las clases menos favorecidas; en este sentido, los movimientos antiglobalización, con un discurso no definido pero claramente antisistémico, pueden iniciar un nuevo ciclo de protestas. Las estructuras de poder pretenden que la población crea que no pueden cambiar su suerte. La historia, sin embargo, contradice este discurso, como demuestran los logros conseguidos por amplias capas de la población organizadas en los movimientos sociales, canalizados, entre otros factores, por la protesta contra las fuerzas de ocupación norteamericanas en Vietnam.

## Referencias bibliográficas:

- ALBERONI, Francesco. *Movimiento e institución*. Madrid: Editora Nacional. 1984
- BAUMAN, Zygmunt. (2011, 17 de octubre). *El 15-M es emocional, le falta pensamiento*. El país.com/política/actualidad/1318808156\_1318808156\_278372.html.
- BON le y TARDE Gabriel . *Oberschall*. Op.cit. pp.12 y siguientes. 1973
- COHEN, Jean L. *Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements*. *Social Research*, vol. 52 nº 4. Invierno 1985. pp. 671-677.
- COMMONER, Barry. *Ciencia y supervivencia*. Barcelona. Rotativa. 1963
- DÍEZ ESPINOSA, José Ramón. *Historia del mundo actual (desde 1945 hasta nuestros días)*. Valladolid: Universidad de Valladolid-Caja Salamanca y Soria. 1996
- DÍEZ, Rubén y LARAÑA, Enrique. Ponencia *Las Organizaciones reflexivas y el surgimiento de la Sociedad Civil en España*. 11 de julio de 2013.
- GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial. 2006. (5ª edición) De la traducción: Francisco Muñoz de Bustillo Lorente, 2007.
- GURR, Ted. *Why Men Rebel. ¿por qué los hombres se rebelan?*. Paradigm Publishers. 2010 pp.47-53.
- GUSFIELD, Joseph y LARAÑA, Enrique. *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas 1994.
- HOWARD, Gerald. *The Sixties*. Nueva York: Paragon House. 1991. pp. 29-30
- INGLEHART, Ronald. *Modernization and Postmodernization*. Cultural, Economic and Political Change in 43 societies, Princeton University Press, Princeton, 1997.
- J.SMELSER, Neil. *Teoría del comportamiento colectivo*. Mexico: F.C.E. 1989. pp. 20-21
- KLANDERMANS Bert y TARROW, Sidney, *Mobilization into Social Movements: Synthesizing European and American Approaches*, en Klandermans, Kriesi y Tarrow, op. cit., pp9-10
- KLANDERMANS, Bert y TARROW, Sidney. *Structure to Action: Comparing Social Movements Across cultures (International Social Movement Research)*. Vol 1. Greenwich, con., JAI Press. 1988. pp. 349-368)
- KORNHAUSER, William. *The politics of Mass Society* Glencoe. Illinois The Free Press. 1959. pp. 32-39 y 48-49.
- KRIESI, Hanspeter. La crítica de Kriesi en *"The Independence of Structure and Action"* .1988. p.364.
- MAYER, Margit. *Las críticas de Margit Mayer* ponencia presentada en la Mesa redonda sobre "Teoría de los Movimientos Sociales" (Congreso Mundial de sociología, Madrid 1990).
- MAZZETTI, Mark (2014, 8 de enero). *"Nadie pedía cuentas al FBI"*. Salen a la luz los activistas que en 1971 robaron documentos de la agencia para denunciar los excesos del espionaje dentro de EEUU.), El País, nº 13340. P.4 Traducción de Mª Luisa Rodríguez Tapia.

- McADAM Doug. *Micromobilization Contexts and Recruitmen to Activism*.1988.pp.125 – 154;
- McADAM, Doug; MCCARTHY, Jonh;-ZALD, Mayer . *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo. 1999.
- McCARTHYJonh y ZALD Mayer. *The Dynamics of Social Movements*. Cambridge: Ma.:Winthorp. 1979. pp. 8-45.
- MELUCCI, Alberto. *Getting Involved: Identity and Mobilization in Social Movements*. Grenwich. 1988. Pp. 329-348.
- MELUCCI, Alberto. *La crítica de Melucci en "GertingInvolved*. 1988. Pp. 337-339.
- MILLET, Kate. *Sexual Politics*. Nueva York. Doublé Day. 1969
- MILLET, Kate (1984, 21 de mayo). "El amor ha sido el opio de las mujeres", El País, nº 2608. Sección: Sociedad.
- NÚÑEZ, Rafael. *Sociedady política en el siglo XX. Viejos y nuevos movimientos Sociales*. Madrid. Editorial Síntesis.1993
- OBERSCHAL, Anthony Richard. *Social Conflict and Social Movements*. Prentice-Hall series in sociology: Englewood Cliffs, NJ.1973. p.18
- OFFE, Claus. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Sistema.1992 pp.106 –182.
- OLOFSON, Gunnar. *What`s 'New` and 'Social` in the New Social Movements*. Acta Sociológica núm.31 1988. pp.22-23.
- OLSONE, Marcus. *The Logic of Collective Action*, Cambridge, Harvard University Press 1965. pp.14 -16
- PEREIRA CASTAÑER, Juan Carlos. *Historia y presente de la Guerra Fría*. Madrid. Istmo. 1995.
- PÉREZ LEDESMA, Manuel. *Cuando lleguen los días de la cólera. Movimientos sociales, teoría e historia*. Salamanca: Universidad.1994. pp. 145, 146, 150, 151, 154, 161.
- RIECHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco. *Redes que dan libertad*. Introducción a los nuevos movimientos sociales. Barcelona: Paidos 1994, p. 47.
- SHEPELIN, Illa. "Una guerra sería absurda", Rusia BeyondtheKines, Nº36 (16 Abril 2014) p. 3A
- TARROW, sidney. *Struggle.Politics, and Reform: Collective Action, Social Movements and Cycles of Protest*. Nueva York: Cornell Universiti Press. 1989
- THURNER Ralph. *Collective Behavoir and Conflict*. *SociologicalQuarter* y vol v.164 pp.122-132 REVISTA TRIMESTRAL
- TILLY, Charles. *The Contentious French Four Centuries of Popular Struggle*. Cambridge: Mass., The Belknap Press of Harvard University Press. 1986, p.3.
- VALCARCEL, Amelia. *¿Qué es y que retos plantea el feminismo?. Hacia la plena ciudadanía de las mujeres*. Barcelona. Abril 2004.
- VEIGA, Francisco, U. DA CAL, Enrique y DUARTE, Ángel. *La paz una historia simulada de la Guerra Fría*. Madrid: Alianza Editorial. 2011.
- WILKINSON, Paul. *Social Movement*.Londres :MacMillan, 1971, p.21.